

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría

Estudios Latinoamericanos

Mención en Relaciones Internacionales

Tema de Tesis:

*“El concepto de Guerra Anticipada en la Estrategia de Seguridad
de los Estados Unidos”*

Estudiante:

Francisco Ortiz

Director:

Dr. César Montúfar

Quito

2009

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Francisco Ortiz

Mayo del 2009

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría

Estudios Latinoamericanos

Mención en Relaciones Internacionales

Tema de Tesis:

*“El concepto de Guerra Anticipada en la Estrategia de Seguridad
de los Estados Unidos”*

Estudiante:

Francisco Ortiz

Director:

Dr. César Montúfar

Quito

2009

*El presente trabajo está dedicado a la Vivi
por su eterna paciencia y apoyo incondicional,
porque sin su brillo y su sombra nada soy...*

*Y a la Gaia y a la Lua,
pedacitos de tierra y cielo,
en mis noches largas.*

Un agradecimiento muy especial...

*A César Montúfar por toda la orientación y apoyo generoso que me brindó a
lo largo y ancho de esta tesis...*

RESUMEN

Estados Unidos es sin duda uno de los actores más importantes en el actual contexto internacional, ya que no solo cuenta con la fuerza militar más poderosa y tecnificada del mundo, sino que además tiene una influencia política muy fuerte. Y es tanto así que no se podría hablar del actual sistema internacional sin nombrarlo reiteradamente. Uno de los puntos más polémicos en cuanto a la política exterior norteamericana es justamente la Estrategia de Seguridad Nacional, promulgada por George W. Bush, el 20 de septiembre del 2002, la cual transforma todo el panorama de las relaciones internacionales ya que inicia una nueva era bélica, donde la fuerza militar se impone a la razón. en este punto en donde inicio mi análisis, pues en la nueva hay un concepto que se aplica como eje articulador, el cual lo considero trascendental, controversial y peligroso y que no ha sido profundizado. Este es el de Guerra anticipada, el cual busca justificar acciones militares unilaterales como fórmula para eliminar cualquier amenaza, antes de que ésta se convierta en inminente. Por tanto la pregunta central que busca responder la presente investigación fue: ¿en qué consiste la Guerra Anticipada y cómo este concepto se convirtió en eje central de la política de defensa estadounidense en la era de Bush?. Es así que ls guerras de Afganistán e Iraq se constituyen en las primeras evidencias del cambio de postura de Estados Unidos en su política exterior, pues aplica la anticipación con fórmula para la seguridad, convirtiendo a la guerra en el mejor mecanismo de defensa. Con ello la administración Bush da inicio a una nueva era bélica y saca finalmente de su guante de terciopelo su puño de hierro. En América Latina no se realizan investigaciones profundas sobre la influencia que ejerce la política exterior estadounidense en las relaciones internacionales, tanto globales como regionales. Pienso que es relevante llegar a conocer cómo piensa la principal potencia militar del mundo, pues de esta forma no solo que se podrá entender su accionar, sino que además se podrán tomar posturas argumentadas y coherentes con el acontecer político internacional.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

Capítulo 1: La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos luego del 11 de septiembre.

1.1 Las teorías realistas en la seguridad nacional.

1.2 La doctrina Bush: una estrategia neoconservadora y neorrealista

Capítulo 2: ¿Anticipación o prevención?

2.1 Introducción

2.2 Conceptualización de lo anticipado y lo preventivo

2.3 ¿Qué son las actividades militares anticipatorias?

2.3.1 Distinciones Temporales

2.3.2 Amenazas en Desarrollo

2.3.3 Armas de Destrucción Masiva

2.3.4 Cambio de Régimen

Capítulo 3: La guerra en Iraq

3.1 El papel de Naciones Unidas frente a la guerra de Iraq

3.2 George Bush y el Futuro de Iraq

3.2 Iraq y la guerra anticipada

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Quiero iniciar contando al lector sobre las principales motivaciones que me llevaron a plantear esta investigación. Es oportuno decir que el iniciar cualquier estudio en relaciones internacionales es una labor bastante compleja pues éstas no son estáticas ni unidireccionales, al contrario, los actores que entran en juego están en un permanente proceso de construcción. Es claro que existen corrientes o posiciones más influyentes que otras, sin embargo en cierto momento muchas de ellas se anudan o se desatan de acuerdo a los intereses de los actores más poderosos, llegando incluso a cambiar el propio sistema internacional.

Estados Unidos es sin duda uno de los actores más importantes en el actual contexto internacional, ya que no solo cuenta con la fuerza militar más poderosa y tecnificada del mundo, sino que además tiene una influencia política muy fuerte. Y es tanto así que no se podría hablar del actual sistema internacional sin nombrarlo reiteradamente.

Gracias a la historia se puede observar que su política exterior muta constantemente y siempre responde a sus propios intereses. Es fácil ver que bajo las proclamas discursivas de libertad y democracia, de defensa y seguridad, los estadounidenses, pese a sus diferentes matices, siempre han buscado implantar sus valores y estilo de vida como único camino hacia la paz y el progreso.

Sin embargo en los últimos años, específicamente desde que George W. Bush promulgó la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América (ESN), luego de los atentados sufridos el 11 de septiembre de 2001, el mundo ya no sería el mismo, pues según él, Estados Unidos se enfrenta a nuevos tipos de amenazas emergentes que tendrán que ser erradicadas por completo.

“Estados Unidos se reserva el derecho a actuar preventivamente[...] para anticipar e impedir[...] actos hostiles de nuestros enemigos[...] incluso si hubiera alguna incertidumbre sobre el tiempo y el lugar del ataque del enemigo”¹.

¹ The National Security Strategy, parte 5: “Prevent our enemies from threatening Us, Our Allies, and Our Friends with Weapons of Mass Destruction”; September 2002.

Es justamente en este punto en donde inicio mi análisis, pues en la nueva ESN planteada por Bush hay un concepto que se aplica como eje articulador, el cual lo considero trascendental, controversial y peligroso y que no ha sido profundizado. Este es el de *Guerra Anticipada*, el cual busca justificar acciones militares unilaterales como fórmula para eliminar cualquier amenaza, antes de que ésta se convierta en inminente.

Hay que destacar que la doctrina basada en ataques anticipados no es nueva. A inicios de los años '90 fue formulada por un pequeño grupo de teóricos conservadores, entre los cuales se encontraba Paul Wolfowitz y I. Lewis "Scooter" Libby, quienes hace mucho tiempo presionaban en el sentido de que Estados Unidos usase su superioridad militar para ejercer influencia económica, política y estratégica a nivel mundial.

Ahora bien, este concepto de anticipación no solo que ha sido mal interpretado, mostrándolo como sinónimo de prevención, sino que además se lo ha pretendido minimizar, olvidando que la acción anticipada incluye lo preventivo, idea que la trabajaré a profundidad en el segundo capítulo.

Por tanto, la pregunta central que busca responder la presente investigación es: *¿En qué consiste la Guerra Anticipada y cómo este concepto se convirtió en eje central de la política de defensa estadounidense en la era Bush?*

Intentaré mostrar además que al aplicar este concepto, Estados Unidos cambia radicalmente de dirección, no solo de su propia política interna y externa, sino también la de todo el sistema. Hay que entender que este orden internacional, vigente luego de la II Guerra Mundial, funcionó muy bien durante la Guerra Fría, pero actualmente, cuando se ha erguido una sola superpotencia esta fórmula no funciona. La tradicional postura de defensa norteamericana cambió por una de ataque, rompiendo de forma unilateral con todo el orden internacional (jurídico, militar e institucional) vigente hasta ese momento.

Recordemos que la Carta de las Naciones Unidas, principal tratado internacional adoptado en 1945, entre otros fines busca "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra... (y para) reafirmar la fe en los Derechos Fundamentales del hombre, en la dignidad

y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas"².

Una de sus normas más importantes está estipulada en el artículo 2, párrafo 4, el cual dice: "Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas"³.

En el orden internacional, la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza no deja ningún espacio de juego a las acciones unilaterales, pues de no ser aplicadas estas acciones como legítima defensa y emprendidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o autorizadas por él, se transforman en pura agresión.

Al introducir el concepto de anticipación en la ESN, la administración Bush jugó con el concepto de legítima defensa para justificar su actuar unilateral en las posteriores invasiones a Afganistán e Iraq, las cuales recordemos no fueron de inicio ni emprendidas ni autorizadas por el Consejo de Seguridad. La Resolución 1441, aprobada el 8 de noviembre de 2002, fue la herramienta usada por Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Polonia para iniciar los bombardeos sobre Iraq el 20 de marzo de 2003.

La Resolución 1441 señala que Iraq no había respetado resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad, sobre todo en lo referente a armas de destrucción masiva. Según Naciones Unidas, Iraq había entorpecido la labor de la Comisión Especial designada por el organismo para inspeccionar tales aspectos.

Es así que Afganistán e Iraq se constituyen en las primeras evidencias del cambio de postura de Estados Unidos en su política exterior, pues aplica la anticipación como fórmula para la seguridad, convirtiendo a la guerra en el mejor mecanismo de defensa. Con ello la

² Ver Carta de las Naciones Unidas en: "Preámbulo"; 1945;
<http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/index.htm>

³ Ibid.

administración Bush da inicio a una nueva era bélica y saca finalmente de su guante de terciopelo su puño de hierro.⁴

¿Qué pasaría si el concepto de guerra anticipada se lo aplicara bajo otras circunstancias, en donde entren en juego otro tipo de intereses nacionales como por ejemplo la energía, la alimentación, el agua, el aire o el medio ambiente? ¿No será acaso que entraríamos en una era bélica de todos contra todos, en donde solo los más fuertes sobrevivan? En definitiva, estas dos preguntas fueron las que justamente me motivaron a plantear esta tesis.

Y para explicarlo de mejor manera, al presente trabajo lo he dividido en tres capítulos.

En la primera sección, titulado “*La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos luego del 11 de septiembre*”, intentará mostrar la influencia que han tenido las teorías realistas y conservadoras, con sus respectivos neos, en la construcción de la política interna y externa estadounidense, basada en acciones anticipadas, donde la seguridad y el poder son sus principales motivaciones.

Luego se hace una pequeña comparación entre la política exterior liderada por William Clinton, la cual se caracterizó por la vinculación y la expansión, partiendo del supuesto de que Estados Unidos debería proyectar un poder global y articular sus capacidades militares a la institucionalidad militar y civil del resto de países del mundo, en cambio que la de George W. Bush, pretende consolidar la capacidad operativa de sus fuerzas militares para actuar anticipadamente ante amenazas inminentes.

Lo que se quiere mostrar básicamente en este capítulo es que la llamada Doctrina Bush no es más que el resultado de la influencia que ejercieron principalmente los neoconservadores en ésta administración, obteniendo al final una guerra que tanto deseaban.

Esta nueva doctrina, plasmada en ESN de 2002, establece en su parte medular que para combatir al terrorismo hay que actuar anticipadamente y desarticular regímenes autoritarios que patrocinen el terrorismo, reservándose el derecho al uso de su fuerza militar dónde y

⁴ Este concepto de *guerra* lo tomé del libro *Multitud*, publicado en el 2004 por los filósofos políticos Michael Hardt y Antonio Negri. Estos autores dicen que, en especial luego de los ataques del 11 de septiembre, se inauguró una nueva era bélica, en donde la guerra se convirtió en un fenómeno general, global e interminable.

cuándo se considere que sus intereses, y los de sus aliados y amigos, estén amenazados. Es así que Estados Unidos inicia su lucha contra el terrorismo y declara la guerra a enemigos indefinidos e inmateriales, en donde los límites se vuelven indeterminados, espacial y temporalmente.

En la segunda sección, titulada “¿*Anticipación o prevención?*”, se quiere mostrar las diferentes interpretaciones que se da al concepto de ‘*preemptive*’ (anticipado) y de cómo se lo ha usado de forma intercambiable con el concepto de ‘*preventive*’ (preventivo). Más allá de ser un asunto semántico, ambos términos tienen en realidad significados y aplicaciones diferentes, por lo que se considera oportuno aclararlo.

Se parte diciendo que en la lengua inglesa ambos términos son diferentes pero se los usa como sinónimos o de forma intercambiable. Como se explica, el problema inicia por las malas traducciones que se le hace al verbo ‘*to preempt*’, sin embargo se le da un especial énfasis a la libertad que tiene la gente para aplicarlo, pese a ser un concepto estratégico distinto a lo preventivo. Precisamente esa libertad en el uso es lo que ha generado muchas suspicacias en la interpretación

Por tanto en este capítulo se quiere mostrar dos cosas: primero, que la guerra preventiva se basa en el principio de que la guerra es inevitable y que es mejor combatir ahora, mientras los costos son bajos; y, segundo, que la guerra anticipada en cambio busca tomar control de una situación o lugar anticipadamente, para prevenir el surgimiento de amenazas a la seguridad.

La delgada línea que separa lo anticipado de lo preventivo ha hecho que académicos y militares, concientes del problema, intenten aclarar la diferencia que existe entre ambas posiciones. Es por eso que el capítulo dos se lo ha reservado para presentar los análisis más relevantes al respecto y así lograr ilustrar al lector sobre la importancia que ha tenido el cambio de rumbo de la política exterior norteamericana en la era Bush.

Finalmente, en la tercera y última sección, titulada “*La guerra en Iraq*”, se quiere analizar lo que deja la guerra en Iraq luego de haber sido puesta en práctica la anticipación. Se

mostrarán todos los argumentos usados por la administración Bush para justificar la ocupación y cómo éstos, con el tiempo, se han ido desvaneciendo.

En este capítulo también se busca evidenciar que la fórmula de ataque anticipado aplicado en Iraq deja la puerta abierta al unilateralismo, en donde la guerra se convierte en el recurso más fácil para resolver conflictos, rompiendo así con todo un sistema internacional construido a pulso durante años. Es ésta una de las principales causas por la que se dice que una guerra anticipada jamás podrá ser una guerra justa.

Los errores cometidos por los Estados Unidos, en cuanto a falta de previsibilidad en la pos-guerra, también son analizados, pues se considera que más allá de la efectividad militar que pudieron tener las acciones anticipadas en Iraq, los costos económicos, políticos y humanos fueron mucho mayores. Washington sobreestimó factores trascendentales, tanto de la realidad iraquí, como de sus propias capacidades, convirtiendo a este conflicto en un espiral, del cual no pueden salir seis años más tarde.

En cuanto a la metodología aplicada en este trabajo debo señalar que fue básicamente un análisis conceptual, pues considero que este tipo de análisis es fundamental al momento de querer identificar y determinar el alcance de un concepto designado por un término dado, tal como se utiliza en un campo temático específico. Es por eso que sostengo lo importante que es determinar el verdadero alcance que tiene el concepto de anticipación, tanto en la ESN, como en las relaciones internacionales, pues al habérselo aplicado, Estados Unidos abrió la puerta al unilateralismo, en donde la guerra se transforma en el recurso más fácil para resolver conflictos, rompiendo definitivamente con todo orden internacional.

Al referirme a las fuentes usadas quiero señalar que en su mayoría son documentos oficiales publicados por entidades gubernamentales y militares de los Estados Unidos. Entre ellas puedo mencionar: Casa Blanca, Departamento de Estado, Departamento de Defensa y la Academia Militar de West Point. Todas estas instituciones han publicado diferentes documentos y análisis tanto de la ESN como del uso del concepto anticipación. Todos ellos son materiales que tomé como base para iniciar la investigación.

Conforme avanzaban las lecturas, fueron apareciendo otros textos importantes, pues éstos estaban vinculados como referencias bibliográficas en los documentos oficiales y viceversa.

Es en ese momento en que comenzaron a repetirse ciertos autores y especialmente algunas revistas académicas especializadas en relaciones internacionales. Entre las más relevantes están: la Boston Review, Cambridge Polity Press, Harvard University Press, Columbia University Press, Foreign Affairs, Princeton University Press, Survival, Cornell University Press, entre otras. Todas éstas presentaban diversas posiciones al analizar la ESN, la doctrina Bush, guerra anticipada y la guerra en Iraq.

Tomé también otras fuentes que consideré que aportan al debate como es el caso de Alan Dershowitz, Robert Cox, Rachel Bzostek, Lawrence Freedman, Robert Gilpin, Robert Harkavy, John Ikenberry, entre otros, quienes son algunos de los principales referentes en el estudio de las relaciones internacionales.

Finalmente, considero importante hacer esta clase de estudios por dos razones fundamentales: En primer lugar, porque en América Latina no se realizan investigaciones profundas sobre la influencia que ejerce la política exterior estadounidense en las relaciones internacionales, tanto globales como regionales. Pienso que es relevante llegar a conocer cómo piensa la principal potencia militar del mundo, pues de esta forma no solo que se podrá entender su accionar, sino que además se podrán tomar posturas argumentadas y coherentes con el acontecer político internacional.

En segundo lugar, creo también que es hora de que Ecuador construya por primera vez una política exterior afín a sus intereses, no solo comerciales sino también geopolíticos. Es por eso que considero que estudiar a Estados Unidos no solo que es pertinente, sino conveniente, en la medida en que se quiera enclavar a la política exterior como eje articulador del Estado. Con esto no quiero decir que éste sea el único modelo a estudiar, sino que en este momento es el de mayor influencia en las relaciones internacionales.

CAPÍTULO I

La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos luego del 11 de septiembre

"Las grandes luchas del siglo veinte entre la libertad y el totalitarismo terminaron con una victoria decisiva para las fuerzas de la libertad y de un solo modelo sostenible de éxito nacional: libertad, democracia y libre empresa. En el siglo XXI sólo las naciones que compartan el compromiso de proteger los derechos humanos básicos y de garantizar la libertad política y económica podrán desatar el potencial de sus pueblos y asegurar su prosperidad futura.

"Hoy, Estados Unidos tiene una posición de poderío militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. Al mantener nuestra heredad y principios, no usamos nuestra fuerza para presionar por ventajas unilaterales. En cambio tratamos de crear un equilibrio de poder que favorezca la libertad humana: condiciones con las cuales todas las naciones y todas las sociedades puedan escoger por sí mismas las recompensas y los desafíos de la libertad política y económica. En un mundo seguro, la gente podrá mejorar sus propias vidas. Defenderemos la paz combatiendo a los terroristas y tiranos. Preservaremos la paz al crear buenas relaciones entre las grandes potencias. Extenderemos la paz al fomentar sociedades libres y abiertas en cada continente".

George W. Bush⁵
Presidente de Estados Unidos
20 de septiembre de 2002

⁵ El presidente George W. Bush presentó con estas palabras su Estrategia de Seguridad Nacional al Congreso de Estados Unidos el 20 de septiembre de 2002. La Ley Goldwater-Nichols de 1986 requiere que cada gobierno presente un informe anual al Congreso, estableciendo los objetivos estratégicos de seguridad integral de la nación. La tradición comenzó con el presidente Harry S. Truman en 1950 con la NSC-68, un informe preparado por Paul Nitze, que se concentraba en Estados Unidos y la entonces Unión Soviética y establecía la doctrina de contención que dominó la subsiguiente guerra fría. Desde entonces cada presidente presenta un documento similar al Congreso en diversas formas y diferentes grados de especificidad.

1.1 Las teorías realistas en la seguridad nacional

Se podría decir que el realismo, como una de las teorías en las relaciones internacionales, tiene su origen en Nicolás Maquiavelo y a partir de allí se va configurando como una de las más influyentes corrientes políticas gracias a los aportes de pensadores como Thomas Hobbes.

“El realismo es una visión que se sustenta en el supuesto de que las principales fuentes de conflicto en la política se encuentran en la naturaleza humana porque las personas responden a sus intereses, son competitivas y tienen hambre de poder”⁶.

Para los realistas el Estado es el actor principal de la política internacional y los estados están interesados en el balance de poder entre actores. Por tanto, el principal objetivo de los estados está en cómo la posición y el comportamiento ejercido por cierto Estado en determinado momento afectará su posición en el balance de poder del escenario internacional.⁷ El realismo se enfoca en la primacía del Estado, la naturaleza anárquica de las relaciones internacionales y lo inevitable de los conflictos.⁸ Los atributos de los estados que se convierten en características importantes del sistema son aquellos que, por su preeminencia para el sistema internacional, afectan los atributos de otro Estado. De ahí que esa particularidad de interés en el sistema internacional son aquellos relacionados al poder de los estados.⁹

El balance de poder en el escenario internacional se refiere al poder militar y a su uso. Por ello, para los realistas es tan importante enfatizar el uso de la fuerza militar en la política internacional y se enfoca en el estudio de la disuasión, la intervención y el impacto de las armas nucleares. Desde su mirada, la fuerza militar es el mayor recurso para garantizar la seguridad. Consideran que la fuerza militar es una herramienta efectiva para la

⁶ Lambord, Alan y Lepgold, Joseph; “World Politics into the Twenty-First Century”; New Jersey: Pearson Education; 2003; p. 34.

⁷ Mearsheimer, John; “Through the realist lens: Conversation with John”; Conversations with History: Institute of International Studies; Berkeley; 2002. <http://www.youtube.com/watch?v=AKFamUu6dGw> 08/06/2008.

⁸ O’Brien, Robert y Marc Williams; “Global Political Economy”; London: Palgrave; 2004; p. 17.

⁹ Nicholson, Michael; “Formal Theories in International Relations”; Cambridge: Cambridge University Press; 1989; p.24.

implementación de políticas definidas en negociaciones diplomáticas, o como diría Bernard Adeney, profesor de la Universidad de Berkeley: “*la fuerza militar se usa para dominar a otros*”¹⁰.

Por su parte Robert Gilpin, profesor emérito de Política y Asuntos Internacionales en la Escuela Woodrow Wilson, de la Universidad de Princeton, dice que los realistas comparten tres principios en política y en relaciones internacionales:

*“El primero es el carácter esencialmente conflictivo de los asuntos internacionales. La anarquía es la regla; orden, justicia y moral son las excepciones... El segundo sostiene que en el realismo la esencia de la realidad social es el grupo... La tercera hipótesis dice que lo que prima en toda vida política es el poder y la seguridad como motivación humana”*¹¹.

Este autor plantea que uno de los principales motivos de conflicto en el mundo es por la escasez de recursos, en donde los estados se confrontan para tener control de ellos. Es por eso que las relaciones entre estados son generalmente conflictivas pues viven permanentemente en búsqueda de seguridad y poder.

Ahora es importante señalar que existe una subdivisión dentro del realismo. Por un lado están los clásicos, que sostienen que tanto los estados como los individuos compiten por el poder ya que es parte de su naturaleza. Enfatizan en la importancia que tiene la organización social en grupos pues creen que ésta es la mejor forma de proteger a sus miembros de otros. En segundo lugar están los realistas ofensivos, quienes argumentan que el sistema internacional es quien fuerza a los estados a comportarse agresivamente ya que su sobrevivencia depende de cuan poderoso sea en relación al otro. Finalmente están los realistas defensivos, quienes entienden que mucho poder en manos de un solo Estado es malo¹². Gracias a este último grupo es que se puede entender de mejor manera la estructura y funcionamiento del sistema internacional.

¹⁰ Adeney, Bernard; “Just War, Political Realism, and Faith”; New Jersey: The scarecrow Press; 1988; p.150.

¹¹ Gilpin, Robert; “The Richness of the tradition of Political Realism”; en Robert Keohane (ed.): Neorealism and its Critics; New York: Columbia University Press; pp. 304-305.

¹² Ibid.; p. 310.

Kenneth Waltz, también profesor de la Universidad de Berkeley, es considerado uno de los principales intelectuales dentro de los realistas defensivos. Uno de sus principales aportes es su análisis comparativo entre la teoría del balance del poder¹³ y la realpolitik¹⁴. Este autor dice que “la realpolitik –o política real-, definida en términos de intereses y necesidades, indica los métodos por los cuales se conduce la política internacional. La teoría del balance de poder explica el resultado producido por los métodos... y asume que los estados son actores unitarios que mínimo buscan su supervivencia y hacen su máximo esfuerzo por el dominio del mundo mediante esfuerzos internacionales tales como una capacidad militar creciente o por medios externos como la formulación de alianzas”¹⁵.

Es por ello que Waltz sugiere que para que exista y opere el balance de poder es necesario que existan dos condiciones fundamentales. En primer lugar, dos o más estados deben coexistir en un sistema de autosuficiencia, en donde cada estado puede contar sólo con sus recursos para asegurar su supervivencia. En segundo lugar, establece que el miedo resultante de las amenazas inherentes del sistema internacional estimula a los estados a organizarse en la persecución del balance del poder. Por tanto lo moral tiene poca cabida en las relaciones internacionales.¹⁶

Es por eso que en los Estados Unidos, la política exterior realista raramente es justificada directamente en referencia a principios morales universales, sino que se concentran en los intereses nacionales a los que complementan con conceptos ambiguos.

¹³ El balance de poder en las relaciones internacionales es un sistema en donde cada estado busca mantener un equilibrio aproximado de poder en sus relaciones con otros estados para prevenir la dominación o hegemonía de algún estado en particular. Para el funcionamiento de este sistema los gobiernos de cada estado deben estar dispuestos a modificar sus alianzas según requiera las condiciones para mantener el balance.

¹⁴ Es la política exterior basada en intereses prácticos más que en la teoría o la ética, en donde los intereses nacionales de un país están por encima de todo. Uno de los precursores más famosos fue Nicolás Maquiavelo, conocido por su obra "El Príncipe". Maquiavelo sostenía que la única preocupación de un príncipe debería ser la de buscar y retener el poder, sin importar consideraciones éticas o religiosas. Sus ideas fueron más tarde expandidas y practicadas por el Cardenal Richelieu en su *raison d'état* durante la Guerra de los Treinta Años. El historiador griego Tucídides y el teórico militar chino Sun Tzu también son citados como precursores de la realpolitik.

¹⁵ Waltz, Kenneth; "Theory of International Politics"; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; 1988; p. 118.

¹⁶ *Ibid.*; p. 121.

Es así que George Kennan, autor de la famosa doctrina de la contención¹⁷ y figura clave en la Guerra Fría, afirmó que el triunfo del realismo, como forma de pensamiento en la política exterior, permitió a los Estados Unidos una exitosa persecución de sus intereses nacionales. Sin embargo sostiene que parte del error norteamericano radica en el enfoque legal y moral con que se han tratado los conflictos internacionales¹⁸.

El divorcio que presenta Kennan entre ética y diplomacia se sustenta en que la acción de un gobierno es una actividad amoral y que esto da como resultado que los estándares morales de la vida personal no aplican a los gobiernos¹⁹. Es por ello que los realistas sostienen que los problemas en las relaciones internacionales no son problemas morales, pues para ellos en la política no hay mucho espacio para valores y derechos humanos, salvo que dichos principios sirvan a sus intereses nacionales.

Desde esta perspectiva realista se puede decir que el objetivo de los estados es dominar en el sistema mundial, por tanto convertirse en la nación más poderosa o parte del bloque más importante y así eliminar la posibilidad de que otro Estado se convierta en una verdadera amenaza. Sin embargo esto no es fácil, pues los intereses a los cuales responde cada Estado son muy diversos, complicando aún más sus relaciones.

A partir de los ataque del 11 de septiembre de 2001, el gobierno de los Estados Unidos enfrenta un ambiente internacional más complejo debido a la vulnerabilidad en su seguridad nacional debido principalmente al surgimiento de actores transnacionales hostiles. Estas nuevas fichas en el tablero internacional enredan aún más el panorama pues pueden operar a nivel global, traspasando fronteras, con o sin el respaldo de un Estado. El Departamento de Estado anualmente publica el reporte *Patterns of Global Terrorism*, el cual lista a los estados considerados patrocinadores del terrorismo o estados malhechores.

¹⁷ La contención, también llamada contención global, fue una política adoptada por Estados Unidos hacia la Unión Soviética durante los primeros años de la Guerra Fría. El propósito de esta política era derrotar a la Unión Soviética impidiendo la expansión del territorio bajo control de regímenes comunistas y todo otro tipo de expansión de su influencia. Este concepto surge principalmente de la idea según la cual el aislamiento conduce al estancamiento. El Departamento de Estado norteamericano confiaba en que el resultado de la contención global conduciría a la victoria de Estados Unidos y sus aliados sobre la Unión Soviética y sus aliados.

¹⁸ Kennan, George; "American Diplomacy: 1900-1950"; Chicago: University of Chicago Press; 1951; p. 95-96.

¹⁹ Kennan, George; "Realities of American Foreign Policy"; New Jersey: Princeton University Press; 1954; p. 48-49. <http://www.geocities.com/athens/forum/2496/future/kennan/pps23.html> 12/06/2008.

En el 2003, los estados que entraban en este estatus eran Cuba, Iraq, Irán, Libia, Corea del Norte, Sudan y Siria²⁰. A modo de referencia vale señalar que Richard Boucher, vocero del Departamento de Estado, informó el 20 de octubre del 2004 el retiro de Iraq de este listado²¹.

Para el gobierno norteamericano estos estados son una amenaza para su seguridad debido a que ofrecen asilo y financiamiento a organizaciones terroristas transnacionales como Al Qaeda, red liderada por Osama Bin Laden. Sin duda esta red, luego del ataque del 11 de septiembre, ha hecho que cambie tanto la política exterior de Estos Unidos, alterando definitivamente no solo las relaciones entre occidente y el mundo islámico, sino toda la diplomacia mundial.

Para John Mearsheimer, teórico de relaciones internacionales de la Universidad de Chicago, el realismo norteamericano enfrenta dos problemas con la actual administración: Primero, tiene un punto de vista pesimista respecto a la política internacional, es decir, piensa que siempre hubo y que siempre habrá conflicto y que no se puede hacer nada al respecto. Segundo, en el sistema internacional, los estadounidenses discriminan entre estados moralmente virtuosos y estados malhechores²² y piensan que su país es una nación moral que actúa de acuerdo a un código diferente al del resto del mundo²³.

Este autor dice que los realistas no hacen una distinción discriminatoria entre estados buenos o malos, sino que éstos tienen intereses nacionales comunes o contrapuestos. “Los estados se comportan de acuerdo a ciertas reglas recomendables debido a que la estructura del sistema internacional está incapacitada a imponer leyes a los estados”²⁴. Por tanto los realistas actúan de acuerdo a lo establecido en la realpolitik, en donde las elites hablan un

²⁰ U.S. Department of State; “Patterns of Global Terrorism”; Washington DC: U.S. Government Printing Office; 2003; p.85. <http://www.state.gov/documents/organization/31944.pdf> 02/09/2008.

²¹ U. S. Department of State; “State Sponsors of Terrorism”; U. S. Department of State; 2003; <http://www.state.gov/s/ct/c14151.htm> 02/09/2008.

²² O también conocidos como ‘rogue states’. Es un término aplicado por algunos internacionalistas a los estados considerados como una amenaza a la paz mundial. Esto significa que reúnen determinadas características, como ser gobernados por regímenes autoritarios que restringen o atentan contra los derechos humanos, patrocinan el terrorismo y desarrollan o apoyan la proliferación de armas de destrucción masiva.

²³ Mearsheimer, John; “Through the realist lens: Conversation with John”; Conversations with History: Institute of International Studies; Berkeley; 2002. <http://www.youtube.com/watch?v=AKFamUu6dGw> 05/09/2008.

²⁴ Ibid.

lenguaje en público mientras negocian y actúan con una lógica diferente a puertas cerradas²⁵.

Por otro lado, el realismo enfrenta en el entorno internacional actual un desafío diferente al que se vivió hasta el fin de la Guerra Fría, pues entran en juego otros actores internacionales, que no son estados, como es el caso de Al Qaeda, y que actúan de forma diferente en el sistema internacional. Es por eso que Mearsheimer afirma que la guerra contra el terrorismo en una administración realista implica la identificación de los estados que ofrecen asilo o patrocinan a los terroristas, y por tanto, su lógica sobre el comportamiento de estos estados tiene un efecto significativo en cómo se arman sus políticas y acciones en la guerra.

Como lo mencioné anteriormente, para algunos realistas la fuerza militar es el principal recurso para la seguridad, pues de ella depende la supervivencia del Estado. Por tanto, otros valores, pese a ser importantes, se subordinan en torno a la seguridad. Para otros pensadores, como es el caso de Bernard Adeney, en el mundo todo cambia en el momento que existen armas de destrucción masiva, pues el solo reforzamiento de la fuerza militar no es suficiente si lo que se quiere es algo permanentemente seguro.²⁶

Otra de las corrientes de pensamiento de gran influencia y que ha marcado definitivamente en la política exterior norteamericana es el neorrealismo o realismo estructural²⁷. Al respecto Robert Keohane, teórico del institucionalismo neoliberal en las relaciones internacionales, dice que existen tres diferentes opiniones respecto a esta corriente: Para la primera, el neorrealismo ofrece una base sólida para el entendimiento de los eventos contemporáneos. La segunda sostiene que la teoría neorrealista tiene valor para ciertas

²⁵ Ibid.

²⁶ Adeney, Bernard; "Just War, Political Realism, and Faith"; New Jersey: The scarecrow Press; 1988; p.150.

²⁷ Según Robert Gilpin, esta teoría se centra en que el comportamiento de los actores está determinado por el sistema; es decir, la forma en que los actores actúan está determinada por las restricciones u oportunidades que el sistema confiere. Tiene su origen en el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando especialistas como Kenneth Waltz transformaron el realismo en una teoría de solución de problemas. Ver en: Gilpin, Robert; "War & Change in World Politics"; Cambridge University Press; 1981; p. 26.

situaciones, sin embargo su análisis es un tanto limitado. Finalmente la tercera ve a esta teoría como desviada y alejada de la problemática central.²⁸

Robert W Cox, profesor de ciencias políticas en la Universidad de York, y considerado como uno de los innovadores de la teoría crítica, sostiene que esta última perspectiva no sirve para entender el cambio de la política mundial. A partir del análisis del funcionamiento del sistema mundial y de cómo las estructuras sociales dominantes son capaces de mantener un orden mundial que beneficie a sus intereses, defiende la posibilidad de alterar el ámbito de las relaciones internacionales. Junto a estas propuestas, el Cox ataca el positivismo que sustenta las corrientes racionales, especialmente al neorrealismo de Waltz.

Vale recordar que a Cox se le debe el haber introducido el pensamiento gramsciano en las relaciones internacionales, de haber precisado la noción de estructura hegemónica y de haber contribuido a la renovación de los estudios sobre multilateralismo en los que se incluyen los grupos sociales y los diversos componentes de la sociedad civil.

Para finalizar, Cox señala que el neorrealismo ve al conflicto como inherente al individuo, como un factor que fluye directamente de la esencia de la búsqueda del poder de la naturaleza humana y toma una forma política de una redistribución de poder entre los actores en un juego de suma cero, el cual es jugado de acuerdo a sus propias reglas.²⁹

1.2 La doctrina Bush: una estrategia neoconservadora y neorrealista

El 11 de septiembre de 2001 representó un cambio radical en la percepción del mundo para los norteamericanos. No solo que cambió las relaciones entre Estados Unidos y otras naciones poderosas, sino que además se hicieron evidentes nuevas oportunidades y amenazas para su gobierno. Estos ataques cambiaron la naturaleza y dimensión del terrorismo, de ser un asunto silencioso y lento, se convirtió en un problema visible y real.

La administración de George W. Bush inició su primer período con una política exterior que limitaba el rol internacional estadounidense y abandonaba el humanitarismo,

²⁸ Keohane, Robert; "Realism, Neorealism and the Study of the World Politics"; en Robert Keohane (ed.) *Neorealism and its Critics*; New York: Columbia University Press; 1986; pp. 6-7.

²⁹ *Ibid.*; p. 134.

característico de la administración de William Clinton. La idea central de este cambio tiene que ver con el modo de proyección global del poder estadounidense, en función de su política de seguridad.³⁰

Recordemos que la administración Clinton aplicó una línea dura contra el régimen de Saddam Hussein, pero a través de resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de la ONU. Salvo por el bombardeo conocido como Zorro del Desierto, en diciembre de 1998, Clinton mantuvo en jaque a Hussein mediante el embargo.

Al respecto Cesar Montúfar sostiene que la vinculación y la expansión, característica en la era Clinton, “partía del supuesto de que Estados Unidos debía proyectar un poder global y articular su capacidades militares a la institucionalidad militar y civil del resto de países del mundo en la perspectiva de moldear, responder y estar preparado para actuar... La visión Bush, en cambio, pretende consolidar la capacidad operativa de sus fuerzas militares para actuar anticipadamente ante amenazas inminentes”³¹.

Otro punto central es que los ataques de septiembre no solo cambiaron la política exterior estadounidense, sino también su política interior. En las semanas siguientes, se estableció una propuesta neoconservadora³² para la invasión a Iraq en la cual el objetivo era el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, pese a que este gobierno no era responsable de los atentados en Nueva York y Washington. Su plan se sustentó en dos premisas: democratización del Medio Oriente y exterminio del terrorismo. Apoyados por sus ciudadanos y por el temor que dejaron los ataques, los neoconservadores aprovecharon

³⁰ Montúfar, César; “La seguridad nacional de EE.UU. en el nuevo orden global: de la vinculación y expansión a la seguridad patria y antiterrorismo”; en Imperio o imperialismo; Comentario Internacional No. 5; Universidad Andina Simón Bolívar; Quito: 2004; p. 100.

³¹ Ibid.; p. 100.

³² El neoconservadurismo es una ideología marcada por los objetivos políticos e ideas de los "nuevos conservadores" en Estados Unidos. La novedad respecto al clásico conservadurismo estadounidense consiste en que es una nueva oleada del pensamiento y organización política conservadores. Se le considera como un movimiento político surgido como reacción al liberalismo y a las ideas de la contracultura de izquierda de la década de 1960. Una de las figuras más influyentes en la actualidad es Paul Wolfowitz quien es considerado como un seguidor de las ideas de Leo Strauss, y es conocido por su punto de vista beligerante, que se plasma en su defensa de la política israelí y en la invasión a Iraq en 2003. De hecho, en una conferencia en Singapur en mayo de 2003, Wolfowitz declaró: “Veámoslo de forma sencilla. La diferencia más importante entre Corea del Norte e Iraq es que, económicamente, en Iraq no teníamos alternativa. El país nada en un mar de petróleo". <http://www.defenselink.mil/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=2704> 16/07/2008.

la oportunidad e incidieron en la toma de decisiones de la administración Bush, obteniendo su guerra contra el terrorismo y la posterior invasión a Iraq que tanto deseaban.³³

La nueva orientación en la agenda de la administración Bush hacia los temas de seguridad permitió que emergieran nuevas políticas para enfrentar a los nuevos enemigos relacionados con el terrorismo. Como se señaló en párrafos anteriores, el Departamento de Estado presentó el reporte ‘Patterns of the Global Terrorism’, mostrando que actividades asociadas con el terrorismo se habían casi duplicado entre 1999 y el 2000.³⁴ Este documento da principal énfasis en el incremento de grupos radicales islámicos operando fuera de Afganistán bajo el auspicio de los Talibán³⁵.

La llamada Doctrina Bush no es más que el resultado de la influencia que ejercen los neoconservadores en dicha administración. Esta nueva doctrina, articulada explícitamente el 20 de septiembre de 2002 en la Estrategia de Seguridad de los Estados Unidos de América, establece en su parte medular que para combatir al terrorismo se debe establecer como prioridad el detener los ataques terroristas contra los Estados Unidos, sus ciudadanos, sus intereses y sus amigos y aliados en todo el mundo, para crear un ambiente internacional desfavorable para los terroristas y para aquellos estados que los patrocinan.³⁶

Para lograrlo, esta estrategia se fundamenta en tres ejes:

³³ Seymour, Richard; “Are the Neocons slipping into extinction?”; The Middle East, 2005.

http://findarticles.com/p/articles/mi_m2742/is_ /ai_n25105943?tag=artBody:coll 16/07/2008.

³⁴ U.S. Department of State; “Patterns of Global Terrorism”; Washington DC: U.S. Government Printing Office; 2003. <http://www.state.gov/documents/organization/31944.pdf>

³⁵ Grupo integrista tribal y guerrillero que surgió de la unión de varios grupos de estudiantes -talib significa estudiante en pashto- de las madrassas o escuelas islámicas de Afganistán. Su manifiesto o más bien declaración de propósitos, que surgió de una reunión en Kandahar en 1993, se basaba fundamentalmente en imponer la Sharia o ley islámica y restaurar la paz. Los Talibán salieron de las madrassas o escuelas islámicas. La elección del término Talibán tiene especial significado para quienes lo integran. Los talib son los estudiantes, los que aprenden, en contraposición con los mullahs que son los que enseñan, los que proporcionan el conocimiento. Con ello querían indicar que su movimiento buscaba purificar la sociedad pero sin tener interés en los aspectos políticos o de gobierno. Todos los talibán eran muy ahidines y creían en la Jihad o guerra santa pero despreciaban a quienes habían accedido al poder por considerarlos corruptos. Fueron apoyados en un principio por Estados Unidos debido a que tendían a limitar la influencia del régimen teocrático de Irán, con el que estaban enemistados por su fuerte faccionalismo antichíta. http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1577000/1577620.stm

³⁶ The National Security Strategy, parte 5: “Prevent our enemies from threatening Us, Our Allies, and Our Friends whit Weapons of Mass Destruction”; 2002; p. 15. <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss/2002/nss.pdf> 18/03/2008

Primero, la defensa de la paz mediante la desarticulación de regímenes autoritarios y de acciones anticipatorias para prevenir actos violentos protagonizados por terroristas o estados que los patrocinan. Al respecto la Estrategia señala:

“Estados Unidos se reserva el derecho a actuar anticipadamente[...] para prevenir e impedir[...] actos hostiles de nuestros enemigos[...] incluso si hubiera alguna incertidumbre sobre el tiempo y el lugar del ataque del enemigo”³⁷.

La tradicional política *Defensa Nacional* se transforma en política de *Seguridad Nacional*, donde Estados Unidos se reserva el derecho al uso de su fuerza militar dónde y cuándo considere que sus intereses están amenazados, no solo de forma reactiva sino también de forma anticipada³⁸.

“Defendemos a los Estados Unidos, al pueblo estadounidense y a nuestros intereses dentro y fuera del país, mediante la destrucción de las amenazas antes de que lleguen a nuestro país... El único camino hacia la paz y la seguridad es la acción... Nuestra mejor defensa es una buena ofensiva”³⁹.

Con esta afirmación se nota claramente el cambio de estrategia de defensa a ataque. Estados Unidos hace una advertencia al mundo y dice que guiará su ofensiva contra aquellos sujetos o estados malhechores, que se conviertan en amenaza a sus intereses, pues está en riesgo la paz y la seguridad de sus ciudadanos. En otras palabras, la destrucción de amenazas emergentes significa por tanto licencia para exterminar a todo aquel que se oponga o se lo considere una amenaza.

Esta nueva doctrina tiene como uno de sus objetivos no solo desarmar al enemigo ni disuadirlo en sus intenciones bélicas futuras, tal cual lo entendía Clausewitz⁴⁰, sino que

³⁷ Ibid.; p. 15.

³⁸ Niall Ferguson; *“El Coloso. Auge y decadencia del imperio americano”*; España: Ramdon House; 2005; p. 75.

³⁹ The National Security Strategy; 2002; p.6.

⁴⁰ Karl von Clausewitz, se le considera el fundador de la doctrina militar moderna por las teorías que acuñó durante aquel periodo docente, lo esencial de las cuales está recogido en su obra *De la guerra*. Según su frío análisis «la guerra es la continuación de la política por otros medios», por lo que en periodo de guerra se obtiene la máxima eficacia unificando la dirección política y militar.

incluso busca, mediante acciones militares anticipatorias, cambios de regímenes en los países que no estén alineados o que sean hostiles y atenten contra sus intereses.

“Estados Unidos está peleando una guerra contra el terrorismo de alcance global. El enemigo no es solo un régimen político o persona o religión o ideología. El enemigo es el terrorismo premeditado, políticamente violento, motivado y perpetrado contra inocentes...Nosotros no hacemos distinciones entre terroristas y quienes son cómplices al albergarlos o proveerles ayuda.”⁴¹.

Así inicia Estados Unidos su lucha contra el terrorismo y declara la guerra a enemigos indefinidos e inmateriales, en donde los límites se vuelven indeterminados, espacial y temporalmente⁴². La llamada Doctrina Bush busca justamente combatir a esos enemigos, o a sus cómplices, quienes estarían planeando realizar ataques con tecnologías peligrosas.

Considero que esta guerra contra el terrorismo tiene como uno de sus argumentos justamente el cambio de regímenes. Como analizaré luego a detalle, una prueba irrefutable de ello son las invasiones a Afganistán en el 2001 y a Iraq en el 2003, en donde los escenarios bélicos fueron estados-nación definidos y materiales, pero sospechosos de albergar o apoyar al terrorismo.

En segundo lugar está la preservación de la paz mediante el establecimiento de estrechas relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y las grandes potencias regionales. La Estrategia continúa así:

“Fortalecer las alianzas para derrotar el terrorismo mundial y trabajar para prevenir los ataques contra nosotros y nuestros amigos”⁴³.

Y continúa:

“...mediante la plena influencia de los Estados Unidos, trabajaremos en estrecha colaboración con aliados y amigos, para dejar en claro que todos los actos de terrorismo son ilegítimos y que éste será considerado de la misma manera como la

⁴¹ The National Security Strategy; 2002; p.5.

⁴² Joseph Nye; “El Coloso Estadounidense”; en Paradojas del Poder Norteamericano; Chile: Aguilar Chilena de Ediciones; 2003; p. 35

⁴³ The National Security Strategy; 2002; p. 1.

*esclavitud, la piratería, o el genocidio: comportamiento que ningún gobierno respetable puede perdonar o apoyar y al que todos debemos oponernos”.*⁴⁴

Sin embargo aquí existe un doble discurso, pues pese a que pregona el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas con el resto del mundo, también valida la unilateralidad de sus actos. Es así que Estados Unidos hace una declaratoria de guerra en contra todo sujeto o Estado que no entienda lo que para ellos significa libertad, democracia y libre empresa⁴⁵. Esto nos lleva a asistir a una nueva era, en donde la guerra deja de ser un estado de excepción⁴⁶ y se transforma en el eje articulador.

*“Si bien Estados Unidos tratará constantemente de obtener apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos, en caso necesario, para ejercer nuestro legítimo derecho a la defensa”*⁴⁷.

Se puede ver en este caso que el objetivo es rediseñar el mundo entorno a una única superpotencia y que, de ahora en adelante, las decisiones serán más unilaterales que nunca. Con ello los norteamericanos echan al traste más de cincuenta años de consolidación de una institucionalidad internacional aupada por ellos mismos luego de la II Guerra Mundial.

Para la administración Bush, las Naciones Unidas fue un organismo internacional que funcionó para equilibrar fuerzas entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Con el fin de la Guerra Fría, la ONU perdió peso en el contexto político internacional, pues Washington en reiteradas ocasiones ha pasado por alto las recomendaciones y advertencias del Consejo de Seguridad, argumentando que su acciones responden a su legítimo derecho a la defensa y no al derecho internacional.

Nuevamente la más clara prueba del unilateralismo norteamericano es la invasión a Iraq, pues jamás les interesó la opinión del Consejo de Seguridad y de otros países, incluidos sus

⁴⁴ Ibid.; p. 6.

⁴⁵ Ibid.; p. 1.

⁴⁶ “Estado de excepción como concepto de la tradición jurídica germánica se refiere a la suspensión temporal de la Constitución y de las garantías jurídicas, de manera semejante a los conceptos de estado de sitio y poderes de emergencia en las tradiciones francesa e inglesa”. Ver: Antonio Negri y Michael Hardt; “Guerra”; en Multitud. Guerra y democracias en la era del Imperio; Barcelona: Editorial Debate; 2004; p. 28.

⁴⁷ The National Security Strategy; 2002; p.6.

propios socios y aliados. Su poder, principalmente militar, los ha llevado a un callejón sin salida, pues en definitiva su liderazgo está en juego.⁴⁸

“Es hora de reafirmar la función esencial del poderío militar norteamericano. Debemos construir y mantener nuestras defensas para ponerlas encima de cualquier reto. Para hacerlo, nuestras fuerzas armadas deben disuadir a cualquier futura competencia militar o derrotar decisivamente a cualquier adversario si fracasa la disuasión”⁴⁹.

Es con esta arenga que sostengo que Estados Unidos sacó del guante de terciopelo su puño de hierro. Cabe señalar que en el ámbito de las relaciones internacionales el término disuasión significa evitar posibles actos hostiles. Dado que una disuasión eficaz requiere provocar un cierto estado mental en el posible agresor, en este caso ésta palabra se emplea más bien para referirse a las acciones anticipatorias, de carácter militar, que eviten una posible agresión, en donde lo importante es convencer al oponente de que su ataque fallará (disuasión por negación) o de que el éxito le sería demasiado caro (disuasión por castigo)⁵⁰.

Finalmente, el tercer eje se refiere a extender la paz mediante la difusión de la libertad y el libre mercado en todo el mundo. Al respecto la Estrategia dice:

“Las grandes luchas del siglo XX entre la libertad y el totalitarismo terminaron con una victoria decisiva de las fuerzas de la libertad - y en un solo modelo sostenible de éxito nacional: libertad, democracia y libre empresa. En el siglo XXI, solamente aquellas naciones que comparten el compromiso de proteger los derechos humanos fundamentales y de garantizar la libertad política y económica podrán desatar el potencial de sus pueblos y asegurar su prosperidad futura. En todas partes los pueblos desean hablar libremente; elegir a quienes los gobernarán; practicar la religión que desean; educar a sus hijos e hijas; poseer propiedades; y disfrutar de

⁴⁸ Gorbachov, Mijail; “El final de la era del unilateralismo”; Fundación Internacional de Estudios Socioeconómicos y Políticos (Fundación Gorbachov); 2007.
http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=374935&idseccio_PK=1006 12/09/2008.

⁴⁹ The National Security Strategy, parte 5: “Prevent our enemies from threatening Us, Our Allies, and Our Friends whit Weapons of Mass Destruction”; p.29.

⁵⁰ Ver en http://es.encarta.msn.com/encyclopedia_961520351/Disuasi%C3%B3n.html

los beneficios de su trabajo. Estos valores de la libertad son justos y perdurables para toda persona, en cualquier sociedad - y el proteger estos valores de sus enemigos es la vocación común de la gente amante de la libertad en todo el mundo y de cualquier edad”⁵¹.

De esta forma la llamada Doctrina Bush considera que los Estados Unidos tienen la responsabilidad moral de ayudar a sus amigos y aliados a estar más seguros. Para ello, y como ya demostré antes, los norteamericanos establecen el uso de la fuerza militar como mecanismo para alcanzar su libertad y su estilo de vida.

A diferencia de los neorrealistas, quienes definen sus alianzas con base en intereses geopolíticos, los neoconservadores en cambio sostienen su actuación en lo que para ellos son principios o valores universales, dividiendo al mundo en amigos y enemigos, entre buenos y malos.

Finalmente es importante señalar que la Estrategia de Seguridad neoconservadora, pero en gran medida también neorrealista, de la era Bush privilegia el concepto de anticipación en sus acciones, pues consideran que para evitar que el terrorismo ataque nuevamente suelo norteamericano es fundamental derrotar a quien lo ejerce y a quien lo patrocina. Al respecto John Ikenberry, destacado teórico de las relaciones internacionales y de la política exterior de los Estados Unidos de la Universidad de Princeton, sostiene que debido a que los grupos de terroristas no pueden ser disuadidos, Estados Unidos debe ser capaz de intervenir en cualquier parte del mundo y en cualquier momento para que la amenaza pueda ser destruida con anticipación.⁵² Es así que la anticipación se vuelve en la pieza clave en el combate al terrorismo para la administración Bush. En el siguiente capítulo trataré de aclarar este concepto y mostraré las múltiples y variables interpretaciones que se le da.

⁵¹ The National Security Strategy; p. 1.

⁵² Ikenberry, John; “America’s Imperial Ambition”; Foreign Affairs; septiembre/octubre 2002; p. 11.
<http://www.foreignaffairs.org/20020901faessay9732/g-john-ikenberry/america-s-imperial-ambition.html>
11/08/2008.

CAPÍTULO II

¿Anticipación o prevención?

"Tanto la anticipación como la prevención se pueden considerar estrategias de control, esto es, que no dependen de que los adversarios tomen decisiones cautelares. Ellas suponen que, dada la oportunidad, un adversario usará la fuerza y por lo tanto no se le puede dar la opción en primer término..."

La prevención explota las ventajas estratégicas existentes privando a otro estado de la capacidad de representar una amenaza y/o eliminando la motivación de ese estado de representar una amenaza a través de un cambio en el régimen. Así, la prevención provee un medio de confrontar factores que probablemente contribuyan al desarrollo de una amenaza antes de que ella tenga la oportunidad de volverse inminente...

La guerra anticipada se produce en algún punto entre el momento en que un enemigo decide atacar—o, más precisamente, se percibe que está a punto de atacar—y cuando el ataque es efectivamente lanzado...

La prevención es de sangre fría: pretende afrontar un problema antes de que se convierta en crisis, mientras que la anticipación es una estrategia más desesperada empleada en el calor de la crisis. La prevención puede ser vista como anticipación a cámara lenta, pensamiento más anticipado o previo, tal vez viendo aún más allá de las intenciones efectivas del objetivo, es decir aquellas que se podrían desarrollar junto con capacidades ampliamente realizadas".

**Lawrence Freedman⁵³
Profesor de Estudios de Guerra
Kings College, Londres**

⁵³ Freedman, Lawrence; "Prevention, Not Preemption"; Washington Quarterly; Volume 26, Number 2, Spring 2003. http://www.twq.com/03spring/docs/03spring_freedman.pdf

2.1 Introducción

En este capítulo lo que se busca es recopilar diferentes definiciones o interpretaciones que se da al concepto de anticipación. Se pretende mostrar que más allá de asuntos semánticos, el concepto de anticipación tiene un significado particular, diferente a lo que se entiende por prevención en las relaciones internacionales. También se quiere evidenciar que Estados Unidos al implementar este concepto rompió con todo lo que se conoce como legítima defensa en el derecho internacional y que ésta ruptura en el orden internacional deja abierta la posibilidad de que el uso de la fuerza sea aplicado unilateralmente cuando se considere que están en juego intereses, sean cuales fueren, justificándolos como temas de seguridad nacional.

Es por eso que se quiere que este capítulo esclarezca algo la confusión que existe con el concepto de anticipación y luego demostrar que su uso sería peligroso a futuro, pues los límites que se establezca sobre los intereses a la seguridad podrían ser ambiguos o aplicados bajo diferentes ópticas. Considero oportuno mostrar que al aplicar la anticipación, como fórmula a la seguridad, volverá mucho más insegura, inestable y violenta las relaciones entre estados-nación, pues cada Estado podría apelar a este artilugio como respuesta a las amenazas, inminentes o no, a su seguridad. Es así que quedaría implementado el unilateralismo como estrategia válida para resolver conflictos por parte de los más poderosos.

Para cumplir los objetivos de este capítulo se tomó como punto de partida el análisis que hace Rachel Bzostek al respecto, pues ella identifica claramente, más allá del problema semántico que es evidente y con el cual se inicia esta sección, cuatro categorías conceptuales al momento definir y aplicar los conceptos de anticipación y prevención. Para ella cada una de estas categorías muestran a las acciones anticipadas o preventivas desde perspectivas diferentes, pues cada autor da mayor importancia a ciertos hechos.

Es así que a esta categorización la divide en: temporalidad (inminencia o proximidad de la amenaza), tipo de amenaza en desarrollo (énfasis en el enemigo: cómo y por qué de la amenaza), Armas de Destrucción Masivas (poder y status quo) y cambio de régimen (desde lo político). Se considera que esta segmentación que hace Bzostek es útil, pues ayuda metodológicamente a dar un orden al análisis. Sin embargo se aclara que estas

categorizaciones no están desarticuladas unas de otras, pues algunas pueden ubicarse dentro de otras.

2.2 Conceptualización de lo anticipado y lo preventivo

El significado de anticipado y preventivo en un contexto bélico no es una diferencia solamente semántica, como muchos creen. Por el contrario, se trata de un asunto de oportunidad que tiene implicaciones en cuanto a si un acto está justificado o no⁵⁴.

Ambos términos en muchos casos han sido usados indistintamente, pero como se tratará de mostrar, ambos guardan importantes distancias y más cuando se quiere desentrañar el cambio que ha dado el gobierno de los Estados Unidos en su Estrategia de Seguridad Nacional, luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

Muchos autores han escrito largas interpretaciones sobre la diferencia entre ambos términos pero es oportuno decir que estas disquisiciones más que aclararnos, nos dispersan. Sin embargo, como punto de partida, considero importante aclarar la diferencia que existe entre el verbo *'preempt'* y *'prevent'*, ya que dicho análisis parte de una aprehensión literal de los términos.

Algunos sostienen que “es necesario aclarar la confusión que se ha producido alrededor de la traducción al castellano de la palabra *'preemptive'*. Por lo general, la traducción castellana del término lo asimila a preventivo, de ahí que se habla de ‘acciones preventivas’ o ‘ataques preventivos’”⁵⁵. En el sentido estricto de la palabra, *'preemptive'* hace referencia a tomar control anticipadamente de una situación o lugar, para prevenir el surgimiento de amenazas a la seguridad. “Tiene una clara connotación de adquisición y control territorial, tomando precedencia, anticipándose a otros; ejerciendo un control completo de la situación, ocupando un lugar para imponer control”⁵⁶. Por tanto la traducción correcta del verbo *'to*

⁵⁴ The Council on Foreign Relations' Boston Term Member group; "The Bush Administration's Doctrine of Preemption (and Prevention): When, How, Where?"; Boston; Feb. 2004; <http://usiraq.procon.org/viewanswers.asp?questionID=877> 10/06/2008.

⁵⁵ Montúfar, César; “La seguridad nacional de EE.UU. en el nuevo orden global: de la vinculación y expansión a la seguridad patria y antiterrorismo”; en Imperio o imperialismo; Comentario Internacional No. 5; Universidad Andina Simón Bolívar; Quito: 2004; p.91.

⁵⁶ Ibid; p. 91.

preempt’ no es prevenir, sino anticipar, pues este término es mucho más amplio y podría también incluir lo preventivo.

Este autor dice que si los estrategas de seguridad estadounidenses hubieran querido referirse solamente a prevención hubieran utilizado el verbo ‘*prevent*’, sin embargo usan ‘*preempt*’, pues quieren expresar “que el alcance de su estrategia es mayor y que debe situarse alrededor de la noción de la toma de control anticipado”⁵⁷.

Gareth Evans, político australiano que se desempeñó como Fiscal General y Ministro de Relaciones Exteriores de Australia durante los gobiernos de Hawke y Keating, coincide con este análisis y dice, en un artículo titulado *When is It Right to Fight?*, lo siguiente:

“El idioma inglés parece ser el único en tener dos palabras diferentes aquí – ‘anticipación’ para describir respuestas a amenazas inminentes, y ‘prevención’ para las no inminentes: sin embargo, ese lujo, aunque pudiera ser apreciado por los aficionados de política que resultan tener al inglés como idioma nativo, parece haber hecho mucho más para confundir que para clarificar el debate para todos los demás, quienes tienden a usar las palabras, si acaso, de manera intercambiable”⁵⁸.

Es por ello que una parte del análisis de Montúfar se sustenta en algunas interpretaciones que hace el profesor Alan Dershowitz sobre los conceptos ‘*preemption*’ y ‘*prevention*’. Dershowitz sostiene también que acciones anticipadas, como concepto, abarca incluso lo preventivo⁵⁹. Por tanto la interpretación que le da al primer concepto, ‘adelantarse a’, tiene una connotación más de ofensiva que de defensa, pues busca atacar primero al adversario antes que éste se convierta en una amenaza inminente⁶⁰. Ambos autores coinciden que el tomar control de una situación anticipadamente implica usar mecanismos activos, en donde el uso de la fuerza no es siempre el único método para enfrentar a las posibles amenazas.⁶¹

⁵⁷ Ibid.; p. 92.

⁵⁸ Evans, Gareth; "When is It Right to Fight?"; *Survival* 46, no. 3; 2004; p.65.

<http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2747&l=1> 14/08/2008.

⁵⁹ Dershowitz, Alan; "Bush doctrine on preemption"; en *Preemption: A Knife that Cuts Both Ways*; New York: W. W. Norton & Company; 2006; p. 156.

⁶⁰ Ibid.; 155.

⁶¹ Montúfar, César; "La seguridad nacional de EE.UU. en el nuevo orden global: de la vinculación y expansión a la seguridad patria y antiterrorismo"; en *Imperio o imperialismo*; Comentario Internacional No. 5; Universidad Andina Simón Bolívar; Quito: 2004; p.92.

Por tanto quien opte por lo *'preemptive'* o *'anticipado'* deberá:

- Construir mejores y más integradas capacidades de inteligencia para proveer a tiempo información sobre amenazas, donde quieran que emerjan.
- Coordinar cercanamente con sus aliados y evaluar con ellos las amenazas más peligrosas.
- Continuar con el proceso de transformación de sus fuerzas militares con el objeto de que garanticen su capacidad para conducir operaciones rápidas y precisas que obtengan resultados decisivos⁶².

Como muestran ambos autores existe una franja muy delgada que separa ambos términos y esa confusión o intercambio, deliberado o no, podría justificar actos violentos de quienes cuentan con todos los elementos para ejercer el poder. Incluso académicos y militares norteamericanos, concientes del problema, intentan aclarar la diferencia que existe entre los dos conceptos.

Cassandra Keyes, miembro de la Academia Militar de los Estados Unidos en West Point, presentó una ponencia titulada 'Definiendo la anticipación justa'. En dicho trabajo la autora dice que el concepto de anticipación, en su aplicación moderna, particularmente luego de ser promulgada la nueva ESN del 2002, está expandido desde su significado original.⁶³

Keyes sustenta parte de su análisis en una definición enunciada por Richard Betts⁶⁴, cuando escribe para el Instituto Brookings, y dice que "la anticipación es inobjetable en principio, pues solo se trata de un acto de autodefensa en una guerra efectivamente iniciada por el enemigo...Vencer al enemigo hasta terminarlo, atacando antes de que lance su ataque constituye una acción reactiva, aún si eso involucra disparar la primera bala"⁶⁵.

⁶² Ver en: Dershowitz, Alan; "Bush doctrine on preemption"; en *Preemption: A Knife that Cuts Both Ways*; New York: W. W. Norton & Company; 2006; p. 156; y en, Montúfar, César; "La seguridad nacional de EE.UU. en el nuevo orden global: de la vinculación y expansión a la seguridad patria y antiterrorismo"; en *Imperio o imperialismo*; Comentario Internacional No. 5; Universidad Andina Simón Bolívar; Quito: 2004; p.92.

⁶³ Keyes, Cassandra; "Defining just preemption"; United States Military Academy; West Point; New York: 2005; <http://www.usafa.edu/isme/JSCOPE05/Keyes05.html> 07/08/2008.

⁶⁴ Richard Betts es Director del Instituto Saltzman de Estudios de Guerra y Paz de la Universidad de Columbia. Es además miembro adjunto del Consejo de Relaciones Exteriores.

⁶⁵ Betts, Richard; "Striking First: A History of Thankfully Lost Opportunities"; Ethics and International Affairs 17, no 1; 2003; http://www.cceia.org/resources/journal/17_1/roundtable/866.html 07/08/2008.

Para Keyes el expandir el concepto de anticipación de su significado original torna complejo su uso, pues se podría caer fácilmente fuera de los límites aceptados en las teorías de guerra justa y en la ley internacional⁶⁶. Con esto la autora quiere decir que quedaría abierta la posibilidad de llegar a justificar un acto injusto.

Keyes sostiene que concepto de anticipación, definido como tal, puede ser originalmente remontado a Daniel Webster⁶⁷, quien dijo que “se aplicaba de manera justa a situaciones en las cuales existía una amenaza instantánea [y] abrumadora de agresión”⁶⁸. Desde entonces, esta definición ha sido modificada por algunos académicos tales como Michael Walzer, profesor de Ciencias Sociales en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton, quien define un ataque anticipatorio contra adversarios que representan una amenaza suficiente a la independencia política de un Estado o a su integridad territorial. Para Keyes la definición de Walzer está ampliamente reconocida como la definición aceptada de guerra justa sobre lo que es anticipación; sin embargo advierte que se trata de una definición vaga.

Por su parte Neta Crawford⁶⁹, miembro del Consejo Editorial de la revista “American Political Science” y profesora asociada del Instituto Watson para Estudios Internacionales de la Universidad Brown, en un texto publicado por la Boston Review, en febrero del 2002, delinea cuatro criterios que definen anticipación justa:

En primer lugar, el Estado debería considerar la anticipación un concepto estrictamente ajustado a lo ‘propio’. “Cuando la seguridad está definida en términos más amplios que el proteger la integridad en el corto plazo de la soberanía nacional y sus fronteras, la distinción entre lo ofensivo y defensivo se desdibuja sin esperanza.”⁷⁰ Por tanto, un

⁶⁶ Keyes, Cassandra; “Defining just preemption”; United States Military Academy; West Point; New York: 2005; <http://www.usafa.edu/isme/JSCOPE05/Keyes05.html>

⁶⁷ Daniel Webster (18 de enero de 1782 – 24 de octubre de 1852) fue un prominente hombre de Estado de los Estados Unidos durante el antebellum estadounidense, o época anterior a la Guerra de Secesión. Webster adquirió prestigio regional debido a su defensa de los intereses navieros de Nueva Inglaterra. Poseía una visión nacionalista cuya fabulosa articulación le valieron a Webster el convertirse en uno de los más renombrados oradores y líderes del Whig Party estadounidense. Webster es reconocido por el Senado estadounidense como uno de sus miembros más destacados.

⁶⁸ Walzer, ; Michael; “Just and Unjust Wars”; Basic Books; New York: 2000, p.74.

⁶⁹ <http://www.bu.edu/polisci/people/faculty/crawford/cv.pdf>

⁷⁰ Crawford, Neta; “The Best Defense: The problem with Bush’s “preemptive” war doctrine”; Boston Review; febrero-marzo del 2002; pp. 4-5. <http://bostonreview.net/BR28.1/crawford.html> 05/08/2008.

concepto bien definido de lo ‘propio’ o de interés propios significaría que el ataque no será justificado para aspectos no vitales para el Estado, tales como prosperidad económica de corto plazo, sino que estará reservado únicamente para la independencia política e integridad territorial, de la cual habla Walzer en su definición de anticipación. Segundo, Crawford dice que es necesario que exista un temor justificado de ataque inminente y que tendrían que estar presentes, tanto el propósito agresivo, como la capacidad de hacer daño. Tercero, debería ser probable que las acciones anticipadas tengan éxito y, finalmente, se recurriría a la fuerza militar en la medida en que todas las otras opciones se hayan agotado.⁷¹

Tanto para Keyes y Crawford, los actos anticipatorios que no satisfagan cualquiera de las condiciones arriba mencionados pueden ser vistos como preventivos. Esto significa que un Estado no estaría anticipándose a una agresión inminente, sino que estaría previniendo tal posibilidad.⁷² Por tanto se podría decir que estas dos autoras coinciden con Dershowitz y Montúfar, pues entienden que la acción anticipada incluye lo preventivo. Sin embargo valdría la pena preguntarse si un ataque anticipado no precipitaría lo que justamente busca prevenir.

Por otro lado, las acciones anticipatorias aplicadas por un Estado guardan relación directa con lo que éste entiende por ‘intereses propios’. La libre interpretación que un Estado puede hacer a este ambiguo concepto podría conducir a que todos los actos anticipados sean justificados, tornando a la guerra en un recurso fácil. Como lo señala Keyes, “justificar actos preventivos como acciones anticipadas moralmente permisibles también hace que las opciones no militares sea menos probables dado el éxito y eficiencia de los ataques militares. ¿Por qué negociar con un enemigo potencial si se lo puede eliminar totalmente logrando mayor seguridad con menores riesgos?”⁷³.

Como sostengo en párrafos anteriores, el ‘adelantarse a’ evidencia el carácter ofensivo del término, pues quién lo aplica busca atacar primero al adversario antes que éste se convierta

⁷¹ Ibid; pp. 5-6.

⁷² Keyes, Cassandra; “Defining just preemption”; United States Military Academy; West Point; New York: 2005; <http://www.usafa.edu/isme/JSCOPE05/Keyes05.html>

⁷³ Ibid.

en una amenaza inminente⁷⁴. Desde esta postura de ataque, la guerra será el primer y más eficiente recurso para eliminar las posibles amenazas a los intereses de un Estado.

2.3 ¿Qué son las actividades militares anticipatorias?

Antes de discutir las condiciones que influyen en las decisiones de los estados con respecto al uso de actividades militares anticipatorias, es necesario establecer exactamente qué son éstas. Tradicionalmente, se han dado dos etiquetas diferentes a las actividades militares anticipatorias: ataque de anticipación/anticipatorio y guerra de prevención/preventiva⁷⁵. Estos términos son problemáticos, en el sentido de que, aunque se refieren a diferentes conceptos, muchas veces son usados al azar.

A modo de ejemplo se puede tomar el que utiliza Michael Moore cuando anota que, durante una entrevista, el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld “[agrupó] ‘la acción anticipatoria’, ‘la acción preventiva’, ‘la autodefensa anticipatoria’ y la ‘la autodefensa’”, al declarar que “todas significan casi lo mismo, él dijo- ‘llámelo como deseen’”⁷⁶.

Numerosos académicos, de una variedad de disciplinas diferentes, han ofrecido definiciones de actividades militares anticipatorias y preventivas. Mientras todas las definiciones son bastante similares, hay matices importantes que las diferencian. Para explicar esto quiero tomar una categorización interesante que hace Rachel Bzostek, doctora en filosofía del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Louisiana.

Según Bzostek habría cuatro categorías diferentes en las que se pueden dividir a las definiciones. Sin embargo para la autora estas categorizaciones no están completamente claras, pues considera que algunas pueden ubicarse en diferentes categorías.

Para Bzostek el primer grupo se enfoca en el aspecto temporal, distinguiéndose entre amenazas inminentes y más distantes. El segundo grupo enfatiza en la importancia de la oportunidad o en las diferencias cambiantes de poder entre estados. El tercer grupo define

⁷⁴ Dershowitz, Alan; “Bush doctrine on preemption”; en *Preemption: A Knife that Cuts Both Ways*; New York: W. W. Norton & Company; 2006; p. 155.

⁷⁵ Evans, Gareth; "When is It Right to Fight?"; *Survival* 46, no. 3; 2004; p.65.
<http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2747&l=1>

⁷⁶ Moore, Michael; "Truman Got It Right"; *Bulletin of the Atomic Scientists* 59, no. 1; 2003; p. 20.
http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-22148894_ITM 12/08/2008.

actividades militares anticipatorias y preventivas, específicamente en el contexto de armas nucleares o armas de destrucción masiva. Finalmente, el cuarto grupo incluye la idea de cambio de régimen en la conceptualización de actividades militares anticipatorias y preventivas.⁷⁷ Al respecto la autora toma criterios de diversos intelectuales para explicarlo.

2.3.1 Distinciones Temporales

La distinción entre actividades militares anticipatorias y preventivas descrita más a menudo se mueve alrededor de la proximidad de la amenaza. Por ejemplo, de acuerdo al Departamento de Defensa de los Estados Unidos, un ataque anticipatorio se define como, “un ataque iniciado sobre la base de evidencia incontrovertible de que un ataque enemigo es inminente”⁷⁸. Por otro lado, una guerra preventiva es una “guerra iniciada en la creencia de que un conflicto militar, aunque no inminente, es inevitable, y que demorarla representaría grave riesgo”⁷⁹. Sin embargo es importante anotar que el Departamento de Defensa no define lo que constituye “evidencia incontrovertible” o lo que califica como “inminente”.

Cita a Stephen Cimbala, profesor de ciencias políticas de la Universidad de Pennsylvania, quién argumenta que una “guerra preventiva es aquella asumida por un Estado en anticipación a un intento enemigo de atacar en alguna fecha futura, o en respuesta a una transición de poder esperada en el sistema internacional que el Estado considera inaceptable y está dispuesto a ir a la guerra para prevenirla”. Por otro lado, para este autor anticipación “es una decisión de atacar primero en la creencia de que un enemigo ya ha decidido atacar y ahora está tratando de implementar dicha decisión”⁸⁰.

Dan Reiter, miembro pos-doctoral de estudios de seguridad de la Universidad de Harvard, comenta que “una guerra es anticipada si estalla debido a que el atacante siente que él mismo será el objetivo de un ataque militar en el corto plazo... Esta definición está limitada

⁷⁷ Bzostek, Rachel; "What are Anticipatory Military Activities?"; en Why not Preempt? An analysis of the impact of legal and normative constraints on the use of Anticipatory Military Activities; Department of Political Science; Louisiana State University; 2005; p. 13.

⁷⁸ Departamento de Defensa; “Diccionario DOD de Términos Militares”; 2008.
<http://www.dtic.mil/doctrine/jel/doddict/index.html>. 08/08/2008.

⁷⁹ Ibid. <http://www.dtic.mil/doctrine/jel/doddict/index.html>.

⁸⁰ Cimbala, Stephen; “Persuasión Militar: Disuasión y Provocación en Crisis y Guerra”; University Park; Pennsylvania State University Press; 1994; p. 77.

a percepciones de amenazas de corto plazo a la seguridad nacional; en contraste, el término guerra preventiva es usado para una guerra que empieza cuando un Estado ataca debido a que siente que en el largo plazo (usualmente en los siguientes años) será atacado o sufrirá una inferioridad estratégica importante”⁸¹.

Otra interesante definición es la que plantea Robert Harkavy, también profesor de ciencias políticas de la Universidad de Pennsylvania, y dice que “la anticipación, entonces, está usualmente ligada a una situación de crisis inmediata, una con temores y amenazas mutuamente crecientes, en la cual hay una ventaja aparente en atacar primero. La guerra preventiva, por el otro lado, en su forma pura involucra un comportamiento premeditado de más largo plazo de parte de un rival, en el que a menudo atacar primero puede no ser percibido como crucial”.⁸²

Jack Zinder, profesor del Instituto Saltzman de estudios de guerra y paz de la Universidad de Columbia, argumenta que un “Estado anticipa cuando otro Estado está listo a atacar; previene que otro Estado ataque (a través del desarme) cuando el ataque constituye un riesgo futuro y no inmediato”⁸³.

Para todos estos autores, la distinción clave entre actividades militares anticipatorias y preventivas yace en la proximidad de la amenaza. Sin embargo ninguno de ellos, al igual que el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, no explican lo que entienden por inminente. Considero que aquí está una de las claves del problema, pues al ampararse en el concepto de amenaza inminente se podría justificar cualquier cosa.

Estos autores no discuten las razones subyacentes para el desarrollo de una amenaza en el futuro, sino simplemente afirman que la actividad militar está diseñada para contrarrestar dicha amenaza.

⁸¹ Reiter, Dan; “Aprovechamiento del Mito Keg de la Pólvara: La Guerras Preventivas Casi Nunca Ocurren”; *International Security* No. 20; 1995; pp. 6-7.

⁸² Harkavy, Robert; “Anticipación y Guerra Convencional de Dos Frentes: Comparación de la Estrategia Israelí de 1967 con el Plan Alemán Schlieffen Previo a la Primera Guerra Mundial; *Jerusalem Papers on Peace Problems* no.23; Jerusalén: Leonard Davis Institute for International Relations; 1977; p. 7.

⁸³ Snyder, Jack; “Tentaciones Imperiales”; *The National Interest*; 2003; p. 654.
<http://www.columbia.edu/itc/sipa/S6800/courseworks/snyder.pdf> 15/08/2008.

2.3.2 Amenazas en Desarrollo

En esta categoría Bzostek pone atención específica a las interacciones entre cómo y porqué se pueden desarrollar amenazas en el futuro y las acciones que toman los estados para contrarrestar estas amenazas⁸⁴. A este respecto, dice el autor, “que muchas de estas definiciones de actividades militares anticipatorias y preventivas se enfocan no solo en el problema temporal, sino también en los problemas subyacentes que pueden llevar a un Estado a percibir que hay una amenaza emergente que necesita afrontar”⁸⁵.

En otras palabras, estas definiciones no solo ven el aspecto de la inminencia, sino que también sustentan las bases para una acción militar preventiva. Entre los aspectos que pueden inducirse a una actividad militar preventiva están el desarrollo de nueva tecnología militar o un cambio en el equilibrio de poder entre el Estado poderoso y sus eventuales rivales. Como lo sostiene Bzostek, mientras algunos analistas de geopolítica y de relaciones internacionales concentran su atención en uno u otro de estos elementos, otros estudiosos incluyen a ambos análisis en sus definiciones de actividades militares anticipadas y preventivas.

Por ejemplo, Jack Zinder diferencia entre una “guerra preventiva, que se anticipa a la creación de nuevos activos militares, y ataque anticipatorio, que se anticipa a la movilización y despliegue de las fuerzas existentes”.⁸⁶

John Lewis Gaddis, profesor de historia militar y naval de la Universidad de Yale y destacado historiador de la Guerra Fría y de la gran estrategia, dice que “la anticipación implica acción militar para anticiparse a un ataque inminente de un estado hostil. La prevención implica en cambio iniciar una guerra para evitar que dicho Estado tenga una capacidad real de ataque”⁸⁷.

⁸⁴ Bzostek, Rachel; "What are Anticipatory Military Activities?"; en Why not Preempt? An analysis of the impact of legal and normative constraints on the use of Anticipatory Military Activities; Department of Political Science; Louisiana State University; 2005; p. 16.

⁸⁵ Ibid.; p.16.

⁸⁶ Snyder, Jack; “Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition”; Ithaca, NY: Cornell University Press; 1991; p. 160. <http://www.questia.com/library/book/myths-of-empire-domestic-politics-and-international-ambition-by-jack-snyder.jsp> 15/08/2008.

⁸⁷ Gaddis, John Lewis; “Surprise, Security, and the American Experience”; Cambridge; MA: Harvard University Press; 2004; p. 123.

Por su parte Richard Haass, presidente del Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos y ex Director de Planificación Política del Departamento de Estado en la era Colin Powell, argumenta que:

“Los usos anticipatorios de la fuerza son aquellos que buscan evitar que otro Estado desarrolle una capacidad militar o obstaculizarlo o destruirlo antes de que se torne en una amenaza... Los usos preventivos de fuerza tienen como telón de fondo el advertir sobre las acción militar inminente al adversario; ello puede constituir acciones o ataques antes de que el otro de el primer golpe...”⁸⁸.

Antony Blinken, Director de Personal del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos hace un importante aporte a estas definiciones, y dice que “un Estado actúa ‘anticipatoriamente’ contra un adversario cuyo puño está levantado. Uno actúa ‘preventivamente’ contra un adversario cuyo puño estaría por levantarse, pues se está ejercitando para ello y podría decidir atacar en algún momento en el futuro.”⁸⁹

Nuevamente se reitera la pregunta, ¿cómo puede un Estado estar seguro de que en efecto ocurrirá un ataque? Blinken dice que una acción preventiva se toma contra otro Estado que “podría decidir atacar en algún momento en el futuro”. Por tanto esta posibilidad justificaría cualquier decisión de usar la fuerza unilateralmente. Por tanto el autor sostiene que si atacar primero evita daños significativos y/o reduce los costos asociados, entonces esta alternativa no debería ser ignorada o subestimada.⁹⁰

Otros expertos se enfocan en el equilibrio de poder entre el actor y el Estado rival. Por ejemplo, Douglas Lemke, del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Michigan, define “el motivo preventivo (es decir, el razonamiento para emprender una acción militar preventiva) se aplica cuando el poder de un Estado está declinando en relación a otro”.⁹¹

⁸⁸ Richard N. Haass, *Intervención: El Uso de las Fuerzas Militares Americanas en El Mundo Posterior a la Guerra Fría* (Washington, DC: Endowment Carnegie para la Paz Internacional, 1994), 51-52.

⁸⁹ Blinken, Antony J.; "From Preemption to Engagement"; *Survival* 45, no. 4 (Winter 2003-04); p. 35. <http://www.ingentaconnect.com/content/routledg/surviv/2003/00000045/00000004/art00004> 20/08/2008.

⁹⁰ *Ibid.*; p. 35.

⁹¹ Lemke, Douglas; "Investigating the Preventive Motive for War"; *International Interactions* 29, no. 4; 2003; p. 278.

Stephen Van Evera, profesor de Ciencias Políticas en el Instituto de Tecnología de Massachussets (MIT), especializado en Relaciones Internacionales, ofrece las siguientes definiciones:

“Una movilización o ataque anticipado se monta para detener la iniciativa, en la creencia de que el primero que se mueva gana una ventaja importante y un primer movimiento por parte del oponente es inminente. Un ataque preventivo, en contraste, se monta para ocuparse de un oponente antes de que éste gane fuerza relativa”⁹².

De acuerdo a estos argumentos, Bzostek sostiene que los estados usarían acciones militares anticipatorias en respuesta a situaciones en las que teme que está perdiendo poder con respecto a un rival, y que necesita actuar ahora, mientras puede. En este contexto, esperar sería perjudicial, pues a medida que su poder declina, se pondrían en una situación de desventaja frente al adversario.

Una interesante mirada es la que plantea Benjamin Barber, profesor de la Universidad de Maryland, cuando dice que la guerra preventiva “es un mundo peligroso en el que muchos adversarios potenciales pueden estar considerando agredirnos a nosotros o a nuestros amigos, o pueden estar adquiriendo armas que les permitirían hacerlo si lo quisieran: por lo tanto declararemos la guerra a aquellos e interceptemos el posible despliegue de esta cadena peligrosa de podría-ser y puede-ser”⁹³.

La importancia de las percepciones de amenazas o peligros presenta un asunto importante y potencialmente confuso. Es importante tomar en cuenta las siguientes preguntas que se hace Bzostek en esta parte de su análisis ¿Cómo un líder puede estar seguro de que la amenaza es real? ¿Cómo puede estar seguro que el cambio en el equilibrio de poder es real? ¿Cómo se medirán las intenciones?

⁹² Van Evera, Stephen; “Causes of War: Power and the Roots of Conflict”; Ithaca; NY: Cornell University Press; 1999; p. 40. http://www.cornellpress.cornell.edu/cup_detail.taf?ti_id=224 22/08/2008.

⁹³ Barber, Benjamin R.; “Fear's Empire: War, Terrorism, and Democracy”; New York: W.W. Norton & Company; 2003; p. 90.

Es difícil cuantificar las percepciones, así como las amenazas, especialmente cuando estas son vistas bajo el prisma del líder y de sus colaboradores más cercanos. Y más grave es cuando esas percepciones son usadas como herramientas en la construcción de determinada estrategia de estado, con la cual en muchos casos se camufla como interés nacional, algo personal.

2.3.3 Armas de Destrucción Masiva

Este grupo de definiciones pone énfasis en el papel que juegan las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva. “Aunque este grupo no es muy grande -dice Bzostek- presenta una desviación interesante desde las definiciones estándar de actividades militares anticipatorias y preventivas, en el sentido de que se enfoca únicamente en el papel de un aspecto en particular de la guerra moderna”⁹⁴.

Influenciadas por la rivalidad nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, las definiciones en este grupo se refieren a la relación entre las armas nucleares, junto con otras armas de destrucción masiva (WMD) y actividades militares anticipatorias y preventivas. Al respecto algunas importantes definiciones que toma como referencia Bzostek.

Richard Betts, Director del Instituto Saltzman de la Universidad de Columbia, examina la idea de actividades militares preventivas a través del marco nuclear, arguyendo:

“Una nación puede lanzar una guerra nuclear preventiva si decide que la continuación de las tendencias inherentes en el estatus quo ciertamente es intolerable, y que esperar más, antes de recurrir a la fuerza nuclear, permitiría al enemigo infligir mayor daño. El motivo sería el prospecto de eventual, no inminente, derrota o destrucción por parte del enemigo... En su significado estricto, la anticipación se refiere a atacar primero cuando uno cree que el enemigo está a punto de tratar de atacar-derrotar completamente al oponente”⁹⁵.

⁹⁴ Bzostek, Rachel; "What are Anticipatory Military Activities?"; en Why not Preempt? An analysis of the impact of legal and normative constraints on the use of Anticipatory Military Activities; Department of Political Science; Louisiana State University; 2005; p. 22.

⁹⁵ Betts, Richard K.; "Surprise Attack and Preemption"; in *Hawks, Doves, and Owls: An Agenda for Avoiding Nuclear War*, Graham T. Allison, Albert Carnesale and Joseph S. Nye, Jr. (eds.); New York: W.W. Norton & Company; 1985; p. 56-57.

Para Robert Litwak, Director de Estudios de Seguridad Internacional en Woodrow Wilson International Center for Scholars de Washington, la prevención se refiere a un repertorio de estrategias para anticiparse en la adquisición de armas de destrucción masiva (WMD) a través de una variedad de medios, incluyendo, en circunstancias extremas, el posible uso de fuerza... Anticipación se refiere a la acción militar cuando el uso efectivo de WMD por parte de un adversario es inminente.⁹⁶ Para Max Boot, historiador militar y actualmente asesor en política exterior de John McCain, el hecho de que “las armas de destrucción masiva se pueden usar sin previo aviso” causa que “la distinción entre anticipatorio y preventivo colapse”.⁹⁷ Como podemos observar, debido al desarrollo de la tecnología moderna de armas, el umbral de ‘inminencia’ cada vez es más reducido y peligroso.

Finalmente, pese a que las tensiones en torno a las armas de destrucción masiva han disminuido luego del fin de la Guerra Fría, éste se convirtió en el principal argumento estadounidense para justificar su intervención militar en Iraq. Se disfrazó, tras el supuesto enriquecimiento de uranio, una de las principales razones de la guerra en el golfo: el cambio de regimen.

2.3.4 Cambio de Régimen

Uno de los principales autores que plantea que el cambio de regimen fue el principal argumento de las actividades militares anticipadas es Lawrence Freedman, quien sostiene lo siguiente:

“La prevención explota las ventajas estratégicas existentes al privar a otro Estado la capacidad de representar una amenaza y/o eliminar la motivación del Estado para representar una amenaza mediante un cambio de régimen. La prevención provee un medio de confrontar factores que posiblemente contribuyan al desarrollo de una amenaza antes de que ella haya tenido la oportunidad de convertirse en inminente... Una guerra anticipatoria ocurre en algún punto entre el momento en que un enemigo decide atacar -o más precisamente, cuando se percibe que está a punto de atacar- y en el que el ataque es efectivamente lanzado... La prevención es de sangre fría:

⁹⁶ Litwak, Robert S.; "The New Calculus of Pre-Emption"; Survival 44, no. 4; 2002-03; p.54.

⁹⁷ Boot, Max; “The Savage Wars of Peace: Small Wars and the Rise of American Power”; New York: Basic Book; p. 200.

*pretende ocuparse de un problema antes de que se torne en crisis, mientras que la anticipación es una estrategia más desesperada utilizada en el calor de la crisis. La prevención se puede ver como la anticipación a cámara lenta, pensamiento más anticipatorio o adelantado, tal vez inclusive viendo más allá de las intenciones actuales del objetivo, hacia aquellas que podrían adquirirse junto con capacidades ampliamente mejoradas”.*⁹⁸

Desde esta perspectiva, una parte fundamental de las actividades militares preventivas es el cambio de régimen. Este cambio es visto como necesario para la prevención del desarrollo de nueva tecnología por parte del adversario. Simplemente destruir la capacidad existente (o sitios donde está siendo desarrollada) no es suficiente, pues el liderazgo, que puede estar aún más determinado a desarrollar la tecnología, simplemente empezará de nuevo. Freedman sostiene que solo con el cambio de régimen se anticipará y prevendrá efectivamente la amenaza.

El ejemplo más claro de dicho razonamiento es la invasión a Iraq, en la que la administración Bush argumentó que solo destruir la capacidad de Saddam Hussein para construir WMD no era suficiente, sino que era primordial que el régimen cayera. La eficacia de dicha política es un asunto muy debatido, pues pese al tiempo transcurrido desde el inicio de la invasión en el 2003 y con la posterior caída de Hussein, la guerra en Iraq continúa.

Finalmente, a modo de recapitulación, quiero decir que más allá de la confusión semántica en la traducción del verbo *‘to preempt’*, existen algunas connotaciones más importantes por las cuales los norteamericanos usan a la anticipación como concepto base en su discurso. Con esto quiero decir que si bien les interesa tomar control anticipadamente de una situación o lugar, como bien lo señala Dershowitz, además buscan justificar así actos violentos. Recordemos que la anticipación, como definición, no existe en el derecho internacional. Es así que al implementar el concepto de anticipación en la ESN, Estados Unidos rompió con todo lo que se conocía hasta ese momento como legítima defensa.

⁹⁸ Freedman, Lawrence; “Deterrence”; Cambridge: Polity Press; 2004; pp. 85-86.
<http://www.foreignaffairs.org/20040901fabook83534/lawrence-freedman/deterrence.html> 20/08/2008.

Esta ruptura en el orden internacional deja abierta la posibilidad de que actos violentos sean iniciados de forma unilateral por un Estado en cualquier momento en que considere que sus intereses son afectados, alegando autodefensa. Se podría citar muchos ejemplos al respecto, sin embargo, los que están más frescos en la memoria son los que mantienen Israel contra Palestina y Rusia frente a Georgia. Considero que hemos entrado en una nueva era bélica en donde la anticipación, como fórmula a la seguridad, ha vuelto mucho más insegura, inestable y violenta las relaciones entre los estados-nación.

En cuanto a la categorización que tomo de Bzostek, la cual está dividida en: temporalidad, tipo de amenaza en desarrollo, Armas de Destrucción Masivas y cambio de régimen, considero que ha sido útil, pues me ayudó a montar metodológicamente una explicación de los diferentes énfasis que se le ha dado al concepto de anticipación.

Ahora, a leer un artículo sobre anticipación, es más fácil diferenciar si el autor le da mayor significado a la proximidad de la amenaza o al tipo de enemigo. Mientras la primera se enfoca en la inminencia, la segunda en cambio le interesa el cómo y por qué de la amenaza. El tercer grupo, el que da mayor relevancia a las armas de destrucción masivas, basa su análisis desde el equilibrio del poder y polaridades, en que lo ven todo como un tablero de ajedrez. Finalmente están los que ven en el cambio de régimen la solución, como es el caso de Lawrence Freedman.

Sin embargo, hay un elemento que está presente de manera recurrente en las cuatro categorías: el tiempo. Es por eso que para todas ellas la diferencia clave entre anticipación y prevención es la proximidad de la amenaza. Las actividades anticipatorias parecen diseñadas para anticiparse a una amenaza inminente, mientras que las actividades preventivas están dirigidas hacia una amenaza más distante. Sin embargo, lo que convierte a una amenaza en “inminente” o no, son simplemente las percepciones o interpretaciones del actor.

Considero que aquí está una de las raíces del problema, pues el construir una política de defensa en base a percepciones, un Estado podría justificar cualquier acto violento y en vez de prevenir podría precipitarlo todo, convirtiendo a la guerra en el recurso fácil. El

panorama se complica más cuando detrás de esas percepciones se ocultan intereses particulares, los cuales se los quieren hacer ver como intereses nacionales.

CAPITULO III

La guerra en Iraq

"Los Estados Unidos no tiene la intención de determinar de forma precisa al nuevo gobierno en Iraq. Esa elección pertenece al pueblo iraquí. Sin embargo, nos aseguraremos de que un dictador brutal no será sustituido por otro. Todos los iraquíes deben tener una voz en el nuevo gobierno y todos los ciudadanos deben tener protegidos sus derechos.

La reconstrucción de Iraq requerirá un compromiso sostenido de muchas naciones, incluida la nuestra: nos mantendremos en Iraq el tiempo que sea necesario, y ni un día más".

George W. Bush⁹⁹
26 de febrero del 2003

⁹⁹ Bush, George W.; "President Discusses the Future of Iraq"; Washington Hilton Hotel; febrero del 2003; <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html> 07/10/2008.

3.1 El papel de Naciones Unidas frente a la guerra de Iraq

Sabido es lo extremadamente difícil que resulta poner de acuerdo a los quince miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para cualquier votación y peor cuando Estados Unidos tiene una postura intransigente, por decir lo menos. Dentro del Consejo de Seguridad, pese a ese velo multilateralista que se le quiere dar, son cuatro antiguos imperios quienes ejercen el poder, más Estados Unidos. Recordemos que “Gran Bretaña, Francia, Rusia y China, son ellos, y no la ONU en sí, quienes tienen la facultad de negarle a la política exterior de Estados Unidos la sanción de la comunidad internacional en la forma de resoluciones... y pueden ejercer este poder individual o colectivamente”¹⁰⁰.

Pese a que Washington necesita de Naciones Unidas, también es sabido que Estados Unidos no requiere suscribir todos los acuerdos internacionales que este organismo internacional genera. Recordemos nada más que Naciones Unidas fue creada como una alternativa de ordenamiento internacional, aupada principalmente por los norteamericanos, luego de la II Guerra Mundial.

Niall Ferguson al respecto señala que ese “sello de aprobación multilateral puede ser retenido por la acción unilateral de uno solo de los otros miembros permanentes del Consejo de Seguridad”.¹⁰¹ Pese a sonar irónico, Estados Unidos tolera que esto suceda como pasó en Iraq, pero no hay que olvidar que esto es un indicio de su propia contención, pero también de sus propios intereses.

A continuación se detalla las resoluciones más relevantes tomadas por Consejo de Seguridad en relación a Iraq desde 1990 hasta la promulgación de la Resolución 1441, documento clave para la invasión y el cambio de régimen del gobierno iraquí.

RESOLUCIÓN	FECHA	DETALLE
Resolución 661	06/08/1990	Naciones Unidas impone sanciones económicas sobre Iraq, que incluyen el pleno embargo comercial, excepto para medicamentos, productos alimenticios y otros artículos de primera necesidad.

¹⁰⁰ Ferguson, Niall; “El Coloso. Auge y decadencia del imperio americano”; España: Ramdon House; 2005; p. 204.

¹⁰¹ Ibid, p. 204.

Resolución 678	29/11/1990	Autoriza a los Estados miembros a cooperar con el gobierno de Kuwait, a menos que Iraq cumpla totalmente para el 15 de enero de 1991 o antes las resoluciones que anteceden, utilicen todos los medios necesarios para hacer valer y llevar a la práctica la resolución 660 y todas las resoluciones pertinentes aprobadas ulteriormente para restablecer la paz y la seguridad en la región. Es importante destacar que se autoriza el uso de la fuerza para restablecer la paz y la seguridad, y cumplir las resoluciones anteriores, (que piden la retirada iraquí de Kuwait).
Resolución 687	03/04/1991	Se obliga a Iraq a pagar reparaciones por los daños cometidos en su invasión a Kuwait y le despoja, bajo supervisión internacional, de sus armas químicas y biológicas, los elementos e instalaciones para fabricar armamento nuclear y los misiles de alcance superior a 150 kilómetros. Asimismo, mantiene el embargo militar, que será revisado cada 120 días, reconoce el trazado de la frontera iraquí-kuwaití fijada por el tratado bilateral de 1963 y prevé el rápido despliegue de observadores de la ONU en la línea de demarcación. Por otra parte, levanta formalmente el embargo al suministro de alimentos a Iraq, y simplifica el procedimiento para autorizar el envío de suministros esenciales para la población civil.
Resolución 712	19/09/1991	Permite a Iraq un levantamiento parcial del embargo, que autoriza al país a vender petróleo con fines humanitarios, bajo supervisión de Naciones Unidas. Iraq no acepta.
Resolución 986	14/04/1995	Programa "petróleo por alimentos", que permite a Iraq vender hasta mil millones de dólares de petróleo cada 90 días y usar los beneficios para provisiones humanitarias al país. El 8 de agosto de 1996, el comité de sanciones aprobó los procedimientos para la puesta en práctica de la operación. La resolución entró en vigor el 10 de diciembre de 1996 y el primer envío de alimentos llegó a Iraq el 20 de marzo de 1997.
Resolución 1051	27/05/1996	Establece el sistema de supervisión de exportación/importación para Iraq. La UNSCOM (Comisión Especial de Naciones Unidas) y la OIEA (Agencia Internacional de Energía Nuclear) inspeccionarán los artículos que entren en Iraq así como el sitio donde serán utilizados.
Resolución 1115	21/06/1997	El Consejo de Seguridad amenaza a Bagdad con nuevas sanciones, si no facilita el acceso "inmediato, incondicional e irrestricto" a los expertos de la Comisión especial de la ONU encargada de dismantelar los arsenales iraquíes de destrucción masiva. El Consejo suspendió además hasta el 11 de octubre las revisiones bimensuales del embargo petrolero.
Resolución 1137	12/11/1997	Aprobada por unanimidad, por la que se prohíbe realizar viajes al extranjero a los dirigentes iraquíes. El propósito inmediato era conseguir que Iraq depusiera las medidas que anunció el 29 de octubre anterior, en las que prohibió las inspecciones sobre el armamento iraquí de la Comisión Especial si participaban en ellas los norteamericanos.
Resolución 1194	09/09/1998	Por la que se suspende la revisión de las sanciones económicas y políticas impuestas a Iraq, que se realizaban cada sesenta días, hasta que Bagdad

		reanude la cooperación en materia de desarme.
Resolución 1284	17/12/1999	Por la que el Consejo de Seguridad se compromete a suspender las sanciones impuestas a Iraq si el régimen de Bagdad reanuda nuevamente su programa de desarme. La decisión fue aprobada por once votos a favor y contó con las abstenciones de Rusia, Francia, China y Malasia.
Resolución 1441	08/11/2002	Por la que el Consejo de Seguridad refuerza el régimen de las inspecciones en Iraq y le advierte de las "graves consecuencias" en caso de incumplimiento.

Considerando la larga lista de supuestas violaciones por parte del gobierno iraquí del derecho internacional (violación de derechos humanos, patrocinio de organizaciones terroristas, contravenciones sobre armas químicas y biológicas, intentos de adquirir armas nucleares), lo que llama la atención es por qué Iraq no había sido invadido antes del 2003.

La Resolución 1441 del Consejo de Seguridad,¹⁰² que sirvió a la “coalicción de los dispuestos”, conformada por Estados Unidos, Reino Unido y Australia para iniciar los bombardeos sobre Iraq, llama la atención porque ofrece a Iraq “una última oportunidad de cumplir sus obligaciones en materia de desarme con arreglo a las resoluciones pertinentes del Consejo; y decide en consecuencia instaurar un régimen de inspección reforzado con el objetivo de llevar a una conclusión cabal y verificada el proceso de desarme establecido por la resolución 687 (1991) y las resoluciones ulteriores del Consejo”¹⁰³.

El Consejo de Seguridad hizo gala de una unidad que pocas veces ha conseguido al aprobar por unanimidad la resolución, pero la pregunta es ¿por qué fue posible lograrlo? Probablemente porque las delegaciones de los países que en aquel entonces integraban el máximo órgano político de la ONU tardaron cerca de dos meses en redactarla. O tal vez porque en su redacción no se incluía la autorización expresa de usar la fuerza (artículo 42 de la Carta de San Francisco).

La Resolución 1441 tiene un preámbulo y catorce puntos con exigencias a Iraq. El Consejo comienza recordando hasta once resoluciones dictadas sobre la crisis desde 1990,

¹⁰² Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; “Resolución 1441”; sesión 4644a, 8 de noviembre de 2002; <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>

¹⁰³ Ibid. P.3.

sistemáticamente incumplidas por el gobierno de Saddam Hussein. En la mayoría de los casos estos textos son los que establecían bloqueos, embargos y exigencias de desarme como se puede observar en el cuadro anterior. Esta resolución finaliza con un claro recordatorio para Iraq: “de seguir infringiendo sus obligaciones, se expondrá a graves consecuencias”¹⁰⁴.

La posterior intervención en Iraq de marzo de 2003 no tiene base jurídica por ser el Consejo el único órgano que puede autorizar el uso de la fuerza y esta decisión no tiene sustituto; el Consejo no puede delegar a ningún Estado la capacidad de decidir cuándo se interviene militarmente, esta es una prerrogativa exclusiva del Consejo.

Pese a ello, Washington dejó claro que “hará todo lo que esté a su alcance para mantener su preeminencia y anunció que desconocería al Consejo de Seguridad con respecto a Iraq... Declaró en forma más general de que en adelante no acataría las normas de la Carta de Naciones Unidas sobre el empleo de la fuerza”¹⁰⁵. Chomsky señala que al romper Estados Unidos con la normativa internacional, se desplomó todo orden.¹⁰⁶ Es por ello que se habla del inicio de una nueva era bélica, en donde la guerra es el recurso más fácil, global y generalizado.

Por otro lado, luego de que el gobierno iraquí respondiera a la Resolución 1441 de forma negativa, la administración de Bush vio a esta acción como la gota que derramó el vaso e inició la invasión. Vale recordar que hubo en ese momento un intento para detener la guerra, el cual lo protagonizó el gobierno francés y que fue apoyado por Alemania y Rusia. “El 20 de enero, el ministro de Asuntos Exteriores francés, el poeta e historiador Dominique de Villepin, declaró en una conferencia de prensa después de una reunión del Consejo de Seguridad que los franceses ‘no se unirían a una intervención militar que no fuera apoyada por la comunidad internacional’”¹⁰⁷. Esta iniciativa fue dada como fallida

¹⁰⁴ Ibid; p. 5.

¹⁰⁵ Glennon, Michael J.; "Why the Security Council Failed"; From Foreign Affairs; May/June 2003; <http://www.foreignaffairs.org/20030501faessay11217/michael-j-glennon/why-the-security-council-failed.html>

¹⁰⁶ Chomsky, Noam; “Hegemonía o Supervivencia: El dominio mundial de EEUU”; Grupo Editorial Norma; Bogotá; abril de 2004; p. 24.

¹⁰⁷ Ferguson, Niall; “El Coloso. Auge y decadencia del imperio americano”; España: Ramdon House; 2005; p. 230.

pues Gran Bretaña, España, Dinamarca, Portugal, Italia, Polonia, Hungría y la república Checa expresaron abiertamente su apoyo a la posición estadounidense.¹⁰⁸

Luego de que cayeran los primeros misiles en Bagdad, Jacques Chirac acusó a Estados Unidos de poner en peligro la legitimidad de Naciones Unidas y alentar el uso de la fuerza para la resolución de conflictos, afirmando que “nadie puede actuar solo en nombre de todos y nadie puede aceptar la anarquía de una sociedad sin reglas... La guerra, lanzada sin la autorización del Consejo de Seguridad, sacudió al sistema multilateral. Las Naciones Unidas acaban de atravesar una de las más graves crisis en toda su historia”¹⁰⁹.

Como sostiene Ferguson, hacia finales del 2003 era una realidad que, si se quería reconstruir Iraq, Estados Unidos y Naciones Unidas debía dejar de lado sus diferencias y trabajar juntos.¹¹⁰

Finalmente vale recordar que las relaciones internacionales, a lo largo de la historia, han considerado dos modos para solucionar controversias: Por un lado, el derecho de los estados a hacer la guerra, *ius ad bellum*, auténtica concepción clásica del derecho internacional que configuró el orden surgido tras la Paz de Westfalia de 1648 con una visión claramente “estato- céntrica” Y, por otro lado, la prohibición del uso de la fuerza entre estados, tal y como establece la Carta de San Francisco de 1945 tras la II Guerra Mundial, la cual otorga al Consejo de Seguridad la facultad para autorizarla, al tiempo que obliga al arreglo pacífico de controversias.

El mundo contemporáneo ha optado por la segunda, que otorga a la ONU la facultad exclusiva para establecer cuándo una guerra es legal o es aplicable la legítima defensa. Pero para hacer el viraje del paradigma de Westfalia al de la Carta de San Francisco tuvieron que producirse acuerdos internacionales que fueron perfilando el camino hacia la prohibición de la guerra que rige actualmente. Así, en la Carta de las Naciones Unidas el artículo 2.4 establece la ilegalidad de la guerra, mientras que los artículos 42 y 43 prevén su uso excepcional, en caso de autorización del Consejo de Seguridad y el 51 la permite para la

¹⁰⁸ Ibid; p. 231.

¹⁰⁹ El Universal; “La Guerra de Bush daña a la ONU: Chirac”; 24 de septiembre del 2003;

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=29102&tabla=internacional

¹¹⁰ Ferguson, Niall; “El Coloso. Auge y decadencia del imperio americano”; España: Ramdon House; 2005; p. 241.

legítima defensa. Con la guerra de Iraq se echó al traste décadas de desarrollo del derecho internacional moderno.

3.2 George Bush y el Futuro de Iraq

Desde la noche del 26 de febrero del 2003, en el Hotel Hilton de Washington, en que el presidente George W. Bush pronunció su discurso sobre el Futuro de Iraq, hasta el día de hoy han pasado ya siete años de guerra. En ésta última parte de la presente tesis se quiere mostrar que la guerra de Iraq es la principal evidencia que muestra el cambio en la estrategia de la política exterior norteamericana, la cual se transformó de una acción de defensa a otra de ataque, a través de la introducción del concepto de guerra anticipada.

¿Pero cuál fue el principal argumento para iniciar dicha intervención? La administración Bush justificó el ataque arguyendo que Iraq era un régimen que actuaba al margen de la ley y que se encontraba en proceso de construcción de armas de destrucción masivas. Por tanto, de no acatar el régimen iraquí las disposiciones de Naciones Unidas al respecto, Estados Unidos desarmaría a Iraq, de ser necesario, por la fuerza. Bush argumentó también que con esta intervención se buscó proteger los recursos naturales de Iraq de sabotajes de un régimen moribundo, y que se asegurará que dichos recursos serán utilizados en beneficio de sus propietarios, el pueblo iraquí. Finalmente dijo que “la constitución de un nuevo régimen en Iraq podría servir como un ejemplo de libertad para las otras naciones de la región, pues la libertad y la democracia serán siempre las mejores vías para eliminar el odio y toda táctica de terror en el mundo”.¹¹¹

La mayoría de autores citados sostienen que la Guerra de Iraq fue un plan que se lo venía gestando tiempo atrás por un influyente grupo de neoconservadores. Desde la presidencia de Bush padre la extrema derecha había querido instaurar una nueva política exterior norteamericana, a través del llamado Proyecto del Nuevo Siglo Americano¹¹², el cual se

¹¹¹ Bush, George W.; “President Discusses the Future of Iraq”; Washington Hilton Hotel; febrero del 2003; <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html> 07/10/2008.

¹¹² El Proyecto para el Nuevo Siglo Americano o en inglés PNAC (Project for the New American Century) es un grupo ideológico y político establecido en Washington D.C.. Fue fundado en la primavera de 1997 como una organización sin ánimo de lucro con el objetivo de promocionar "el liderazgo mundial de Estados Unidos", a pesar de contener una fuerte contradicción, por el hecho de considerar la búsqueda del antes dicho liderazgo mundial como sin ánimo de lucro. El presidente es William Kristol, editor del Weekly Standard y colaborador de la cadena FOX. Esta fundación es una iniciativa del Proyecto de Nueva Ciudadanía (New

resume básicamente en que Estados Unidos debería jugar un rol de hegemonía en el tablero internacional y que para lograrlo debería apoyarse en su predominio militar.

Este grupo, conformado por Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Richard Armitage, Richard Perle, entre otros, fueron inspirados por Leo Strauss, filósofo y político estadounidense de origen alemán, de gran influencia en el neoconservadurismo norteamericano. Este grupo de neoconservadores habían formulado en el PNAC una política exterior militarista, la cual promovía la adopción de acciones anticipatorias por parte del gobierno en contra de cualquier Estado considerado hostil a Estados Unidos¹¹³.

Luego de los atentados del 11 de septiembre sus postulados se plasmaron claramente en septiembre del 2002 al ser promulgada la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Lo curioso de este hecho es que la estrategia fue anunciada primero, incluso antes de que la administración Bush contara con la aprobación necesaria por parte del Congreso. Incluso en cierto momento Bush argumentó que no le hacía falta el consentimiento del Congreso para invadir Iraq, sin embargo ambas cámaras del Congreso aprobaron una resolución que le autorizaba a hacerlo.

Al actuar sin la venia del Congreso, los neoconservadores intentaron dar un golpe de Estado, pues pensaron que de lograrlo sería la mejor fórmula para disfrazar sus intereses personales como nacionales y así implementar incluso un nuevo orden doméstico. Al

Citizenship Project), que es otra organización sin ánimo de lucro, fundada a su vez por la asociación de la Sarah Scaife Foundation, la John M. Olin Foundation y la Bradley Foundation.

Los miembros anteriores y actuales de la PNAC son en su mayoría importantes miembros del Partido Republicano y de la Administración del presidente George W. Bush, como Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Jeb Bush, Richard Perle, Richard Armitage, Dick Cheney, Lewis Libby, William J. Bennett, Zalmay Khalilzad, y Ellen Bork, la mujer de Robert Bork. Gran parte de sus ideas y sus miembros están asociados con el movimiento neoconservador. La dirección del PNAC se compone de siete miembros permanentes, además de un grupo de directores.

La PNAC es una organización polémica. Muchos afirman que este proyecto propone la dominación suprema, militar y económica, de la Tierra, el espacio y el ciberespacio por parte de Estados Unidos, así como el establecimiento de la intervención en los problemas mundiales (Pax Americana). El nombre de la PNAC procede de la expresión "el nuevo siglo americano", basándose en la idea de que el siglo XX ha sido "el siglo americano", y que esta situación debe prolongarse durante el siglo XXI, de este punto muchos afirman que este tipo de organizaciones son un intento desesperado cuya finalidad es prologar la hegemonía norteamericana. Algunos analistas dicen que la Guerra de Iraq de 2003, con el nombre en clave de "Operación Libertad Iraquí", es el primer gran paso para la consecución de estos objetivos, cuyos resultados no han sido los esperados, admitiendo a principios de 2008 (bajo la misma administración Bush) que tal empresa ha sido un fracaso y renombrándose como la "invasión de Iraq" por gran parte del sector norteamericano incluyendo los medios. <http://www.newamericancentury.org>

¹¹³ Cordovez, Diego; "¿Imperio o Multilateralismo?"; en Imperio o imperialismo: La seguridad de Estados Unidos en el nuevo orden global; Comentario Internacional; No. 5; Quito: UASB; septiembre 2004; pp.14-15.

respecto se ha dicho muy poco, sin embargo, vale aclarar que una de las principales formas de operación de los neoconservadores es actuar primero y luego buscar los argumentos necesarios para justificar los hechos.

La autorización para el uso de la fuerza militar contra Iraq¹¹⁴, sin duda es la más importante votación tomada en la Cámara, ya que oficialmente dio a Bush el derecho a utilizar las fuerzas armadas como lo considere necesario y adecuado para defender la seguridad nacional de los Estados Unidos. Sin embargo muchos demócratas y un puñado de republicanos se opusieron al proyecto de Ley argumentando que Saddam Hussein no era una amenaza inminente para los Estados Unidos. Otros destacaron que sólo el Congreso tiene el derecho a declarar la guerra, y, finalmente un pequeño grupo sostuvo que sólo un mandato de las Naciones Unidas justificaría las acciones militares en Iraq.

Por otro lado, y como se mencionó anteriormente, tras las infructuosas discusiones y polarización en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y de varios informes presentados por sus inspectores sobre Iraq, el 19 de marzo tropas norteamericanas, británicas y australianas irrumpen las fronteras iraquíes y se inició así la invasión, operación militar que por la sofisticación y el poderío de sus armas no duró más de tres semanas. Uno de los principales errores cometidos por las fuerzas de coalición fue que luego de la toma de Bagdad no se previó las dificultades que representaría el proceso de estabilización política en ese país. El establecer las condiciones necesarias para el establecimiento de un régimen político estable estaba en entredicho¹¹⁵.

Como lo señala Frederick Kagan, el proyecto Futuro de Iraq no estableció nada en torno a la importancia de implementar una estrategia de seguridad en la post-guerra. Este autor sostiene que “no se puede decir que la seguridad, la corrupción, la infraestructura, o los problemas de gobernabilidad con que Estados Unidos tropezó después de la finalización de las hostilidades fueron imprevistas, y mucho menos imprevisibles... ¿Por qué, entonces, las fuerzas armadas norteamericanas permitieron una violencia generalizada y saqueos luego

¹¹⁴ House Report: No. 107-721 (Comm. on International Relations); Congressional Record, Vol. 148; PUBLIC LAW 107-243—OCT. 16, 2002; <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/PLAW-107publ243/pdf/PLAW-107publ243.pdf>

¹¹⁵ Cordovez, Diego; “¿Imperio o Multilateralismo?”; en Imperio o imperialismo: La seguridad de Estados Unidos en el nuevo orden global; Comentario Internacional; No. 5; Quito: UASB; septiembre 2004; pp. 18-19.

de la caída del régimen? ¿Por qué no se evitó la formación de vacíos de poder en regiones críticas que muchos expertos habían advertido? ¿Por qué, en definitiva, Estados Unidos hizo tan poco para evitar el colapso del orden y no desarticuló cualquier condición previa que fomentara la insurgencia?”¹¹⁶

La respuesta a todas estas preguntas es que Washington sobreestimó la resistencia que luego encontrarían en Iraq. Pensaron que instalando en el poder a Ahmed Chalabi¹¹⁷ y al nuevo Congreso Nacional Iraquí (INC por sus siglas en inglés) estarían resueltos todos los problemas, pero como es evidente estas maniobras políticas no resolvieron nada. Nunca lograron convertir a ese nuevo poder político en autoridad.

Kagan sostiene que cuando un régimen es destruido, sobre todo un dictatorial, inevitablemente el orden interno colapsa a menos que alguna otra fuerza intervenga.¹¹⁸ Si bien es cierto que el colapso del orden interno es un importante problema para una transición sin tropiezos, no es menos cierto que la nueva fuerza que interviene debe alcanzar la autoridad necesaria para ejercer orden, caso contrario, la anarquía generará más violencia y saqueo y será terreno fértil para la insurgencia en la pos-guerra.

3.2 Iraq y la guerra anticipada

Al respecto existen de igual forma un sinnúmero de posiciones. Sin embargo es evidente que el concepto de guerra anticipada es el eje en el cual los estrategas neoconservadores de la administración Bush vieron para justificar la guerra en Iraq, argumentando que los peligros y los costos de la inacción serían muy superiores a los de actuar de forma anticipada. Tanto para Bush como para sus colaboradores más cercanos, estas acciones serían el único recurso efectivo para promover una paz duradera en Medio Oriente¹¹⁹.

¹¹⁶ Kagan, Frederick; “Iraq and the future transformation”; en Frederick Kagan: Finding the Target: The transformation of American Military Policy; New York: Encounter Books; 2006; p. 325.

¹¹⁷ Chalabi ha tenido una estrecha relación política y de negocios con algunos miembros del gobierno de los Estados Unidos, incluidos algunos prominentes neoconservadores del Pentágono. Se dice que Chalabi mantiene importantes contactos políticos dentro del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, especialmente con Paul Wolfowitz, Albert Wohlstetter y Richard Perle.

¹¹⁸ Kagan, Frederick; “Iraq and the future transformation”; en Frederick Kagan: Finding the Target: The transformation of American Military Policy; New York: Encounter Books; 2006; p. 332.

¹¹⁹ “National Strategy for Victory in Iraq”; National Security Council; November 2005; p. 4; http://www.whitehouse.gov/infocus/iraq/iraq_national_strategy_20051130.pdf 06/10/2008.

Otro grupo, principalmente académico, ha argumentado que la guerra anticipada aplicada en Iraq fue un error¹²⁰, pues ha tenido consecuencias negativas en las relaciones y en las alianzas norteamericanas. Sostienen que dichas acciones han afectado a su liderazgo en el mundo y también a los tradicionales conceptos de paz, orden y estabilidad que tanto defiende el actual sistema internacional¹²¹.

Como se analizó en el capítulo anterior, uno de los principales temas en controversia en cuanto a la guerra anticipada es la idea de legítima defensa y si ese concepto puede o no justificar un enfrentamiento bélico. Como se ha dicho, este término es ambiguo y sujeto a interpretaciones.

Para comenzar a clarificar el asunto es importante partir que una guerra anticipada no es un mecanismo de defensa aceptado por el derecho internacional. No existe jurisprudencia, salvo la anglosajona, como lo señala Alan Dershowitz, que hable, y peor que justifique, una guerra anticipada. Este autor muestra que en dicha legislación “una intervención anticipada es legítima cuando es utilizada como mecanismo para prevenir delitos, antes de que la ley sea invocada”¹²². Como veremos más adelante, el término anticipación se lo ha desarrollado más desde lo militar, tanto así que el propio Dershowitz reserva todo un capítulo de su libro a las acciones militares anticipadas:

“El más alto juego que enfrenta una nación con la anticipación es llevar a cabo una acción militar contra un enemigo que se cree representa un peligro grave. La decisión de atacar primero es un hecho planificado que puede marcar la diferencia entre la victoria y la derrota militar”¹²³.

¹²⁰ Schroeder, Paul W.; "The Case Against Preemptive War"; The American Conservative; October 2002; <http://www.amconmag.com/article/2002/oct/21/00008/> 22/10/2008.

¹²¹ Ver carta de las Naciones Unidas capítulo 7: “Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión”; <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/chapter7.htm>

¹²² Dershowitz, Alan; “Bush doctrine on preemption”; en Preemption: A Knife that Cuts Both Ways; New York: W. W. Norton & Company; 2006; p. 37.

¹²³ Ibid.; p. 59.

Para este autor, el concepto de acciones militares anticipatorias es tan antiguo como la guerra misma. Sostiene que “para distinguir entre guerras anticipadas y preventivas, hay que diferenciar en primer lugar la inminencia de la amenaza y luego extenderla a largo plazo, pero teniendo en cuenta una relativa certeza del peligro”¹²⁴. Sin embargo, dice también que a éstas acciones son difíciles de clasificar como legales o morales.

Como se intenta mostrar, tanto los argumentos legales como los morales no inciden al momento de actuar anticipadamente, pues un Estado justificará dicha acción tan solo mostrando evidencias razonables de que la medida era necesaria y que fue obligado a iniciarla por las actuaciones de su oponente. Esto quiere decir que tendrá que demostrar que la amenaza era inminente, directa, crítica e inmanejable¹²⁵.

Para ejemplificarlo mejor podemos tomar la definición que se hace sobre ataque anticipado (preemptive attack) en el DOD Dictionary of Military and Associated Terms, el cual dice textualmente: “Ataque iniciado sobre la base de pruebas irrefutables de que el ataque enemigo es inminente”¹²⁶.

En cuanto a la guerra contra Iraq, el presidente Bush y sus amigos y socios, han tratado permanentemente de demostrar que la amenaza iraquí era inminente, ya que según ellos Saddam Hussein venía construyendo, desde hace mucho tiempo, armas de destrucción masiva, pese a las advertencias de la ONU¹²⁷.

Es por eso que en la Estrategia de Seguridad Nacional neoconservadora de septiembre del 2002, se apela principalmente a la seguridad y a la inminencia, más allá de que si sus acciones son o no moralmente justificables. De esta forma, y para evitar o prevenir cualquier tipo de actos hostiles de sus adversarios, los Estados Unidos, en caso de ser necesario, se reservan el derecho a actuar anticipadamente¹²⁸.

¹²⁴ Ibid.; p. 60.

¹²⁵ Schroeder, Paul W.; "The Case Against Preemptive War"; The American Conservative; October 2002; <http://www.amconmag.com/article/2002/oct/21/00008/>

¹²⁶ Ver en: <http://www.dtic.mil/doctrine/jel/doddict/data/p/04217.html>

¹²⁷ Bush, George W.; “President Discusses the Future of Iraq”; Washington Hilton Hotel; febrero del 2003; <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html>

¹²⁸ The National Security Strategy, parte 5: “Prevent our enemies from threatening Us, Our Allies, and Our Friends whit Weapons of Mass Destruction”; 2002; p. 15. <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss/2002/nss.pdf>

En el caso de Iraq lo que quedó claro es que nunca los inspectores de la ONU encontraron evidencia suficiente de que Saddam Hussein estuviese construyendo armas de destrucción masiva.

“Hasta la fecha, la UNMOVIC no ha encontrado ninguna de esas armas, sólo un pequeño número de municiones químicas vacías que deberían haber sido declaradas y destruidas”¹²⁹.

Estos informes demuestran que los argumentos usados para justificar las acciones anticipadas ejecutadas por Estados Unidos y sus aliados fueron falsos. Incluso es muy difícil probar la inminencia de un ataque iraquí. Luego de iniciada la invasión, incluso el entonces subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, uno de los principales ideólogos neoconservadores de la guerra, admitió que el asunto de "las armas de destrucción masiva era una idea para lograr mayor consenso a favor de la guerra; lo importante era derrocar a Saddam"¹³⁰.

Como los sostiene Paul Schroeder en su análisis sobre la argumentación de pre-guerra norteamericana, otra tesis utilizada por la administración Bush fue que Hussein había utilizado previamente gas venenoso en la guerra contra Irán y contra su propio pueblo en la década de 1980. Al tener Iraq armas de destrucción masiva, dice Schroeder, “podría utilizarlas de igual forma contra Estados Unidos o sus aliados en la región”¹³¹.

Al perder soporte los argumentos sobre la existencia de las armas de destrucción masivas, Bush cambió su discurso y en ese momento se habló sobre la importancia que tiene para seguridad mundial el cambio de régimen en Iraq. Como lo señalé en el capítulo anterior, el cambio de régimen es visto como necesario para prevenir que el enemigo desarrolle a

¹²⁹ Blix, Hans; Informe del Inspector en Jefe de Armas de Naciones Unidas; Consejo de Seguridad; 7 de marzo del 2003. <http://www.cnn.com/2003/US/03/07/sprj.irq.un.transcript.blix/index.html> 07/10/2008.

¹³⁰ Wolfowitz, Paul; “Deputy Secretary Wolfowitz Interview with Sam Tannenhaus”; Vanity Fair; Julio 2003. <http://www.defenselink.mil/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=2594> 07/10/2008.

¹³¹ Schroeder, Paul W.; "The Case Against Preemptive War"; The American Conservative; October 2002; <http://www.amconmag.com/article/2002/oct/21/00008/>

futuro tecnologías peligrosas. Por tanto no es suficiente destruir la capacidad tecnológica existente (o los sitios donde ésta se desarrolla), pues llegado el caso Hussein, podría empezar de nuevo. Es por ello que Freedman sostiene que solo con el cambio de régimen se anticipará y prevendrá efectivamente a una amenaza.

Lo más peligroso que deja esta guerra es que queda abierta la posibilidad de que a futuro cualquier Estado justifique cualquier agresión a otro, arguyendo cualquier motivo que piense atente a su seguridad o a sus intereses. ¿Qué pasaría si Corea del Norte iniciara una guerra anticipada contra Corea del Sur, o viceversa? El ejemplo que deja Estados Unidos, en cuanto a guerra anticipada, no es más que una invitación a la emulación. Véase también lo que está ocurriendo en el conflicto ruso-georgiano.

Finalmente, hay que señalar que años después de iniciada la guerra en Iraq, algunos sectores políticos, militares y académicos norteamericanos continúan intentado explicar la invasión. Muchos de estos trabajos tratan de justificar, incluso tomando conceptos clásicos como el de guerra justa, el actuar viciado de un grupo neoconservador enquistado en el poder, el cual logró imponer sus intereses personales como si fueran nacionales.

4. CONCLUSIONES.-

¿En qué consiste la Guerra Anticipada y cómo este concepto se convirtió en eje central de la política de defensa estadounidense en la era Bush? Esta es la pregunta con la que abrí la presente investigación. En lo personal considero que este concepto de anticipación se ha convertido en un asunto muy polémico. Estados Unidos al haberlo incorporado en su política exterior hizo que todo el ordenamiento internacional tambalease, pues para los norteamericanos la defensa y la seguridad estaban por encima de todo, incluso por sobre leyes, normas o derechos contemplados en tratados y en acuerdos internacionales.

Es evidente que la anticipación está presente en toda la ESN pos 11/S. Lo grave no es que este concepto se lo pueda leer repetidamente en el documento, sino que Bush lo haya convertido en política de Estado, desde la cual ha pretendido imponer un estilo nuevo de hacer política exterior, en donde la voluntad del más fuerte o del más poderoso es la que prevalece. Es con el inicio de las acciones militares anticipadas en Afganistán y en Iraq cuando Estados Unidos arranca esta nueva forma de hacer política y de ejercer su poder a nivel global. Es por eso que reitero en que hemos entrado en una nueva era bélica.

Por razones metodológicas el trabajo se lo dividió en tres capítulos para su análisis: La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos luego del 11 de septiembre; ¿Anticipación o prevención?; y, la guerra en Iraq. A continuación se presentan las principales conclusiones obtenidas de cada capítulo.

4.1 La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de los Estados Unidos luego del 11 de septiembre

- I La ESN de los Estados Unidos del 2002, elaborada por la administración Bush, es en sí misma el reflejo de la influencia que han tenido las diferentes corrientes y teorías de las relaciones internacionales (realista, neorrealista, y en especial, neoconservadora) en la política exterior norteamericana.
- II Los ataques terroristas del 11 de septiembre no solo que hizo cambiar la percepción estadounidense del mundo, sino que transformó definitivamente todo el sistema internacional. Los Estados Unidos, al cambiar el rumbo de

su tradicional estrategia de defensa hacia una de ataque, trastocó principios fundamentales en las relaciones internacionales, en donde el multilateralismo fue remplazado por el unilateralismo y el excepcionalismo.

- III Con la nueva ESN, Estados Unidos presenta al mundo sus nuevas intenciones de proyectar su poder de forma global, basando su argumentación en la seguridad. Principios y valores se subordinan en torno a lo que es y no es seguro para Estados Unidos y por tanto la fuerza militar se convierte en su principal recurso.
- IV La nueva estrategia no solo que cambió la política exterior estadounidense, sino también su política interna. Los neoconservadores, apoyados por los ciudadanos y por el temor que dejaron los ataques, aprovecharon la oportunidad e incidieron en la toma de decisiones de la administración Bush, iniciando así su tan anhelada guerra, justificada desde la supuesta democratización del Medio Oriente y exterminio del terrorismo. Por tanto la llamada Doctrina Bush no es más que la influencia que ejercen los neoconservadores en la administración.
- V La administración Bush al señalar que la mejor defensa es el ataque, cambia definitivamente su tradicional política Defensa Nacional y la transforma en política de Seguridad Nacional. Es a partir de este concepto en que se pueden camuflar los intereses de un cierto grupo político como si fueran intereses nacionales y se utiliza la figura terrorismo como disfraz de las ambiciones, en este caso, neoconservadoras.
- VI Sin duda una de las discusiones más importantes que abrió la ESN del 2002 es el concepto de anticipación, pues con ello Estados Unidos encontró la fórmula para justificar la intervención militar para desarticular regimenes políticos considerados autoritarios, terroristas o patrocinadores del terrorismo. Con esto se oficializó el uso de la fuerza como una opción justificada, pese a que no exista la certeza de un ataque enemigo. ¿Qué sucedería si en el futuro se remplazara la idea de terrorismo por escasez y

ésta fuera vista como amenaza inminente? ¿Será que Estados Unidos iniciaría ataques anticipados contra estados que auspicien o fomenten el hambre? Seguramente los países productores de alimentos estarían en la mira. Lastimosamente luego de la promulgación de la ESN queda establecido el ataque anticipado como una opción válida de defensa de los “intereses nacional”. Qué pasaría si hacemos el mismo ejercicio con conceptos tan sensibles para la humanidad como son energía, agua, aire, biodiversidad y más.

- VII Finalmente Estados Unidos reafirma la función esencial de su poderío militar en el tablero mundial y auto asume la responsabilidad moral de construir un mundo más seguro, libre y democrático. Sin embargo estas atribuciones que se da a sí mismo no son aceptadas por toda la comunidad internacional, pues se las consideran arbitrarias, ilegales e ilegítimas.

4.2 ¿Anticipación o prevención?

- VIII El segundo capítulo de esta tesis se lo dedicó a aclarar las diferentes interpretaciones que se dan a los términos ‘*preempt*’ y ‘*prevent*’. Como se señaló dentro de las relaciones internacionales existen variadas interpretaciones al respecto, sin embargo una de las conclusiones fundamentales a la que se llegó es que ambos términos no son ni se pueden usar de forma intercambiable, ya que cada uno significa en el idioma inglés cosas diferentes. Es por ello que los angloparlantes los usan en contextos diferentes o para denotar alguna particularidad. Por lo tanto ‘*preemptive*’ es entendido como control anticipado de una situación o lugar, para prevenir el surgimiento de una amenaza. Es así que la traducción correcta del verbo ‘*to preempt*’ no es prevenir, sino anticipar, ya que este término es mucho más amplio y podría incluso incluir lo preventivo.
- IX Otra diferencia importante entre ambos términos es que mientras la ‘acción preventiva’ busca persuadir al enemigo en su intención de atacar, la ‘acción anticipada’ en cambio usa la fuerza militar para adelantarse al enemigo. Es

por eso que los norteamericanos al considerar que la diplomacia y la política no lograron prevenir nada es que optaron por la acción militar anticipada. Este argumento se evidencia claramente en la ESN del 2002, en la cual los Estados Unidos se reservan el derecho de actuar anticipadamente, y de ser necesario solos, basados en el criterio de legítima defensa, contra una posible agresión del enemigo. En base a este análisis se puede concluir que mientras la ‘prevención’ hace hincapié en la defensa, la ‘anticipación’ opta por el ataque directo, legitimando de esta manera, tanto el uso de la fuerza militar, como la violencia.

- X La ‘anticipación’, como concepto introducido en la ESN, evidencia una expansión de su significado original y vuelve más complejo el panorama internacional. Estados Unidos al usar la ‘anticipación’ como argumentación de legítima defensa, apostó por el uso de la fuerza militar como una opción por encima de los límites aceptados en las teorías de guerra justa y en la ley internacional. Hizo caso omiso de las resoluciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, rompiendo unilateralmente con toda la institucionalidad internacional aupada por ellos mismos desde el fin de la II Guerra Mundial. Convirtieron a la guerra en el recurso más fácil para resolver conflictos.
- XI Otra característica importante entre ‘anticipación’ y ‘prevención’ es la temporalidad. Por lo general si una amenaza es percibida como inminente, la anticipación busca que el atacar primero se convierta en una ventaja. En cambio, la prevención al ser un comportamiento premeditado de más largo plazo, no necesariamente ve que el atacar primero sea una ventaja a futuro. Como se ha evidenciado con la guerra en Iraq, las acciones anticipadas norteamericanas no se convirtieron en una ventaja real, pues luego de los ataques y la posterior toma de Bagdad entraron en juego otros factores no previstos para la pos-guerra, los cuales, a la larga, han significado un costo más alto, no solo desde lo económico, sino desde lo moral y político.

- XII ¿Cómo un líder puede estar seguro de que la amenaza es real? ¿Cómo puede estar seguro que el cambio en el equilibrio de poder es real? ¿Cómo se pueden medir las intenciones y las percepciones? Estas son sin duda preguntas que siempre saltarán al momento de analizar los argumentos que sustentaron una acción anticipada. La importancia de las percepciones en cuanto a las amenazas o peligros es un asunto muy relevante y siempre confuso, pues es imposible cuantificar las percepciones, así como las amenazas, especialmente cuando estas son vistas bajo el prisma de un líder y de sus colaboradores más cercanos. Este es exactamente el caso de Bush y su administración. Ellos argumentaron que Iraq era una amenaza real para Estados Unidos y atacaron. Han pasado casi seis años del inicio de la guerra y esas percepciones nunca pudieron demostrarse que fueron reales.
- XIII El que Iraq tuviera armas de destrucción masivas o que estuviera en proceso de tenerlas ha sido el justificativo más pobre en la argumentación de las acciones militares anticipadas contra Iraq. Todos los informes de los inspectores de la ONU demuestran que el régimen iraquí hubiera tenido la capacidad de construir dichas armas y peor de mostrar la intención de uso contra Estados Unidos. Por tanto la inminencia de un ataque iraquí con armas de destrucción masivas jamás tuvo se sustentó en evidencia cierta.
- XIV El cambio de régimen es la tesis más clara que uso la administración Bush para invadir a Iraq. Al montar la llamada Operación para la Liberación de Iraq, Bush argumentó que solo el destruir la capacidad de Saddam Hussein para construir armas de destrucción masivas no era suficiente, sino que era necesario que dicho régimen fuera derrocado. Como lo sostiene Lawrence Freedman, sólo al cambiar el régimen político en Iraq, Estados Unidos podrá efectivamente anticiparse y prevenir que esa amenaza se desarrolle. Sin embargo el tiempo ha pasado y la caída de Hussein no ha significado precisamente tranquilidad para los Estados Unidos o para los iraquíes, ya que las batallas continúan hasta el día de hoy en las calles de Bagdad.

4.3 La guerra en Iraq

XV La guerra en Iraq se ha convertido en el icono de la prepotencia de la administración Bush. Con su discurso sobre el Futuro de Iraq, Bush argumentó que uno de los principales objetivos de la Operación para la Liberación de Iraq fue proteger los recursos naturales de Iraq de sabotajes de su propio régimen y asegurar que dichos recursos fueran utilizados en beneficio de sus legítimos propietarios, el pueblo iraquí. También aseguró que al instaurar un nuevo régimen en Iraq podría servir de inspiración a las otras naciones de la región y lograr que se consolide la libertad y la democracia como vías para eliminar el odio y toda táctica de terror en el mundo. Como la historia nos muestra ninguno de esos objetivos fueron reales e incluso se evidenció que ésta guerra fue un plan gestado tiempo atrás.

El llamado Proyecto del Nuevo Siglo Americano, diseñado en la era de Bush padre, guarda una incontrovertida coincidencia con la ESN del 2003, pues en ambas, los ideólogos neoconservadores buscaron instaurar una nueva política exterior norteamericana, en donde el poderío militar sería el contrafuerte a sus aspiraciones imperiales. Es por esto que sostengo que la Guerra en Iraq no es otra cosa que el producto final de la instauración de esa nueva ideología belicista en el sistema internacional, contraria obviamente al derecho internacional moderno. Además se evidencia claramente el unilateralismo norteamericano en donde sus intereses están por encima de todo y son impuestos a través de la intimidación, pues su poder se sostiene en el poderío militar con el que cuentan. Los que se unan a su causa serán llamados amigos o socios, los demás son considerados potenciales enemigos a sus intereses.

XVI La caída del régimen de Saddam Hussein no significó el fin de una era en Iraq. Luego de la toma de Bagdad, los Estados Unidos lograron que Hussein dejara el poder, sin embargo no se puede decir que su objetivo se haya cumplido por completo, pues a la vez fue depuesto el orden y se fortaleció la

insurgencia. Jamás existió una estrategia de seguridad para la pos-guerra, lo que ha dilatado tanto la paz. Hasta el día de hoy Estados Unidos no puede salir de Iraq ya que su retirada significaría el caos interno. El nuevo régimen que se impuso nunca ha gozado de la autoridad necesaria para imponer la ley y el orden, al contrario, su debilidad ha hecho que la violencia y los saqueos se generalicen.

XVII La falta de previsibilidad en la pos-guerra no solo ha representado una importante pérdida económica y política para Estados Unidos, sino también ha tenido un alto costo humano, valor que jamás podrá ser cuantificado. Según la agencia AFP, y como lo recoge el diario El País de España, hasta marzo del 2008, son ya cuatro mil soldados muertos del lado norteamericano¹³² y más de un millón de iraquíes, según una encuesta publicada por el Instituto Británico Opinion Research Business (ORB) y el Independent Institute for Administration and Civil Society Studies (IIACSS)¹³³.

Por tanto, los costes de cualquier guerra, anticipada o no, serán siempre superiores a cualquier proyección que se pueda hacer. Incluso los tres trillones de dólares estimados por Joseph Stiglitz¹³⁴ sobre el costo de la guerra en Iraq son una verdad a medias. Sin embargo considero importante hacer una comparación para comprender esa cifra. Si el Presupuesto del Ecuador para el 2009 es de 15.041 millones de dólares, entonces lo gastado por Estados Unidos en la guerra a Iraq, según las cifras de Stiglitz, representaría para nosotros el presupuesto de doscientos años.

¹³²

http://www.elpais.com/articulo/economia/soldados/estadounidenses/muertos/Iraq/rondan/4000/elpepueco/20080324elpepueco_1/Tes

¹³³ <http://www.20minutos.es/noticia/342080/1/>

¹³⁴ Premio Nobel de Economía en 2001, es catedrático de esta disciplina en la Universidad de Columbia y coautor, con Linda Bilmes, de "[The Three Trillion Dollar War: The True Costs of the Iraq Conflict](#)".

XVIII Una guerra anticipada no es una cuestión de derecho internacional. No existe jurisprudencia alguna que hable, y peor que justifique, una guerra anticipada. Por tanto estas acciones no son explicables desde lo legal o lo moral, sino más bien desde evidencias supuestamente irrefutables que prueben que la medida era necesaria por la inminencia de la amenaza y por ser ésta directa, crítica e inmanejable. Es por eso que Estados Unidos apeló a la seguridad y a la inminencia como contrafuerte para invadir Iraq, sin importarles si sus acciones fueran o no legales o moralmente justificables.

Luego de que se presentaran los informes de los inspectores de la ONU, se puede concluir que, tanto la inminencia de un ataque, como la inseguridad por la posesión de armas de destrucción masiva por parte de Iraq, han sido una falacia inmoral e ilegal defendida por Estados Unidos, que lo único que ha dejado es odio y muerte. El ejemplo que deja Estados Unidos, en cuanto a guerra anticipada, no es más que una invitación a la emulación.

XIX Una de las cosas que primero se pregunta es: ¿Por qué Iraq? Antes que responder a esta interrogante prefiero reformularla y decir: ¿Y por qué no Iraq? Para el lector parecería un artilugio retórico, pero no lo es tanto. Las argumentaciones presentadas por Estados Unidos han sido más que difundidas y defendidas a nivel mundial, sin embargo hay otras razones que en lo particular pienso que explica mejor esta guerra.

Quiero comenzar por lo obvio, lo económico, y decir que Iraq en el 2008 ocupó el puesto 15 en el ranking mundial como productor de petróleo, sin embargo, en cuanto a las reservas mundiales, Iraq se encuentra en cuarto lugar, con 115 mil millones de barriles. Esto representa nada más y nada menos que el 8.47% de la reserva petroleras mundial¹³⁵. Para tener una idea de lo importante que es su reserva, se podría tomar como referencia Arabia Saudí que ocupa el primer lugar, con el 19.16%, y Ecuador, en el puesto 25, con el 0.33% de las reservas petroleras mundiales.

¹³⁵ [The World Factbook; http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_proven_oil_reserves](http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_proven_oil_reserves)

Si analizamos desde lo geopolítico hay que señalar que Iraq vive en el corazón del medio oriente, en pleno Golfo Pérsico, y es un importante punto de comunicación con Europa y Eurasia. Es un país con unas fuerzas armadas importantes, pero vencibles para Estados Unidos. Sus vecinos no lo quieren y el tenerlo controlado implica tener presencia en esa zona, que alberga el 56% de las reservas petroleras mundiales y, que además, tiene una importante incidencia política a nivel global. Contaba con un líder muy cuestionado por la comunidad internacional, tanto por sus repetidos abusos contra los derechos humanos de los iraquíes, como por reiterados actos de corrupción y abuso de poder. Casa a dentro, la resistencia a sus políticas aumentaba día a día y el odio se generalizaba.

Para Estados Unidos, Iraq era lo suficientemente débil y odiado como para ser derrotado sin mayores costos y convertirse en toda la región en un ejemplo de lo que es el puño de hierro norteamericano. Sin embargo, no lo han tenido para nada fácil y lo único que se ha mostrado es que la violencia se vuelve el recurso más fácil, sobretodo cuando las ideas no fluyen y que los intereses de un pequeño grupo político y económico (en este caso neoconservador) pueden llegar a incidir de forma nefasta, no solo en la política interna de su país, sino en la política y en el orden mundial.

¿Por qué no iniciar una guerra anticipada en Irán o Corea del Norte? En primer lugar porque las vulnerabilidades norteamericanas en relación a esos países son diferentes; dos, porque existen otros intereses particulares en juego por parte de importantes potencias mundiales, que son, sin duda, más influyentes y mejor armadas que Iraq; y finalmente, porque el tema terrorismo, armas de destrucción masiva, inminencia, cambio de régimen ya no son leyes universales para la comunidad internacional, pues se han convertido en temas muy cuestionados, desgastados y difíciles de probar.

XX ¿Pudo la guerra de Iraq disminuir los ataques terroristas? La respuesta definitivamente es no. Pese a ser un informe parcializado, la última publicación del Centro Nacional Contra el Terrorismo (NCTC) reporta que

en el 2007 existieron 14.499 ataques terroristas en todo el mundo, en el que fueron objetivo de ataques 72.066 civiles en todo el mundo, lo que resultó en 22.685 muertos. Según este informe Iraq continúa siendo el principal lugar para el terrorismo, pues constituye el 43 por ciento de los ataques terroristas y el 60 por ciento de las muertes relacionadas con el terrorismo en todo el mundo.

El informe encontró además un incremento de 16 por ciento en ataques terroristas en Afganistán, de 969 incidentes en 2006 a 1.127 en 2007. Indica también que igual que en el 2006, los musulmanes han sido el mayor número de víctimas de ataques terroristas, con un 50 por ciento del número total de civiles muertos o heridos por terroristas.

Para el NCTC, los niños son las principales víctimas del terrorismo, pues murieron o quedaron heridos 2.400 menores en los ataques. Esto quiere decir que existió un incremento del 25 por ciento en comparación con el año 2006.¹³⁶

Estas cifras responden a la pregunta sobre si esta guerra anticipada disminuyó los ataques terroristas. Son muy contundentes estos números como para tratar de ocultarlos, pese a ser éstos parcializados. Si Estados Unidos da estas cifras como oficiales, seguramente la realidad será mucho más triste, pues sin duda se dejó fuera otros hechos y muertes que no interesa convertirlos en estadística. Efectivamente, ninguna guerra, anticipada o no, es un paliativo al terrorismo, al contrario, lo intensifica.

XXI Más allá de los costos económicos que pudieron representar ambas guerras, la estocada final que recibió Bush y su doctrina neoconservadora fue el triunfo indiscutible de Barack Obama, el primer afroamericano en llegar a la presidencia de los Estados Unidos.

Gran parte de su discurso electoral fue una crítica permanente a la política exterior implementada por Bush, en especial con relación a la guerra de Iraq.

¹³⁶ US Department of State; Country Reports on Terrorism 2007; <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2007/>

Se podría decir incluso que esta postura le impulsó de forma importante a la Casa Blanca. A través del voto, muchos norteamericanos no solo que vetaron a Bush y a su doctrina, sino que también quisieron poner fin a un estilo de política exterior, basado en la fuerza y en la prepotencia.

El retiro parcial de las tropas estadounidense de Iraq, ordenado por Obama pocas horas después de su posesión, podría interpretarse como el fracaso definitivo de la doctrina neoconservadora, sin embargo esto no quiere decir que los neocons hayan desaparecido o que vayan a perder influencia en las distintas esferas poder. Ellos, desde distintos frentes, estarán siempre reconfigurándose y reapareciendo en el momento en que la coyuntura política lo permita.

BIBLIOGRAFÍA.-

- Adeney, Bernard; "Just War, Political Realism, and Faith"; New Jersey: The scarecrow Press; 1988.
- Annan, Kofi; "La guerra en Iraq fue ilegal"; BBC News; 16 de septiembre de 2004; http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3661000/3661148.stm
- Barber, Benjamín R.; "Fear's Empire: War, Terrorism, and Democracy"; New York: W.W. Norton & Company; 2003.
- Betts, Richard K.; "Surprise Attack and Preemption"; in Hawks, Doves, and Owls: An Agenda for Avoiding Nuclear War, Graham T. Allison, Albert Carnesale and Joseph S. Nye, Jr. (eds.); New York: W.W. Norton & Company; 1985.
- Betts, Richard; "Striking First: A History of Thankfully Lost Opportunities"; Ethics and International Affairs 17, no 1; 2003; http://www.cceia.org/resources/journal/17_1/roundtable/866.html
- Blinken, Antony J.; "From Preemption to Engagement"; Survival 45, no. 4 (Winter 2003-04). <http://www.ingentaconnect.com/content/routledg/surviv/2003/00000045/00000004/art00004>
- Blix, Hans; "Informe del Inspector en Jefe de Armas de Naciones Unidas"; Consejo de Seguridad; 7 de marzo del 2003. <http://www.cnn.com/2003/US/03/07/sprj.irq.un.transcript.blix/index.html>
- Boot, Max; "The Savage Wars of Peace: Small Wars and the Rise of American Power"; New York: Basic Book.
- Bush, George W.; "President Discusses the Future of Iraq"; Washington Hilton Hotel; febrero del 2003; <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/02/20030226-11.html>
- Bzostek, Rachel; "What are Anticipatory Military Activities?"; en *Why not Preempt? An analysis of the impact of legal and normative constraints on the use of Anticipatory Military Activities*; Department of Political Science; Louisiana State University; 2005.
- Carta de las Naciones Unidas; capítulo 7: "Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión"; <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/chapter7.htm>
- Cimbala, Stephen; "Persuasión Militar: Disuasión y Provocación en Crisis y Guerra"; University Park; Pennsylvania State University Press; 1994.
- Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; Resolución 1441; Aprobada en la 4644 sesión; 8 noviembre de 2002;

<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/682/29/PDF/N0268229.pdf?OpenElement>.

- Cordovez, Diego; “¿Imperio o Multilateralismo?”; en *Imperio o imperialismo: La seguridad de Estados Unidos en el nuevo orden global*; Comentario Internacional; No. 5; Quito: UASB; septiembre 2004.
- Cox, Robert W.; “States, Social Forces and World Orders: Beyond International Relations Theory”; *Millennium: Journal of International Studies*; Vol 10 No. 2; 1981.
- Crawford, Neta; “The Best Defense: The problem with Bush’s ‘preemptive’ war doctrine”; *Boston Review*; febrero-marzo del 2002. <http://bostonreview.net/BR28.1/crawford.html>
- Departamento de Defensa; “Diccionario DOD de Términos Militares”; 2008. <http://www.dtic.mil/doctrine/jel/doddict/index.html>.
- Dershowitz, Alan; “Bush doctrine on preemption”; en *Preemption: A Knife that Cuts Both Ways*; New York: W. W. Norton & Company; 2006.
- El Universal; “La Guerra de Bush daña a la ONU: Chirac”; 24 de septiembre del 2003; http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=29102&tabla=internacional
- Evans, Gareth; "When is It Right to Fight?"; *Survival* 46, no. 3; 2004. <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2747&l=1>
- Ferguson, Niall; “El Coloso. Auge y decadencia del imperio americano”; España: Ramdon House; 2005.
- Freedman, Lawrence; “Deterrence”; Cambridge: Polity Press; 2004. <http://www.foreignaffairs.org/20040901fabook83534/lawrence-freedman/deterrence.html>
- Freedman, Lawrence; "Prevention, Not Preemption"; *Washington Quarterly*; Volume 26, Number 2, Spring 2003. http://www.twq.com/03spring/docs/03spring_freedman.pdf
- Gaddis, John Lewis; “Surprise, Security and the American Experience”; Cambridge; MA: Harvard University Press; 2004.
- Gilpin, Robert; “The Richness of the tradition of Political Realism”; en Robert Keohane (ed.): *Neorealism and its Critics*; New York: Columbia University Press.
- Glennon, Michael J.; "Why the Security Council Failed"; *From Foreign Affairs*; May/June 2003; <http://www.foreignaffairs.org/20030501faessay11217/michael-j-glennon/why-the-security-council-failed.html>

- Gorbachov, Mijail; “El final de la era del unilateralismo”; Fundación Internacional de Estudios Socioeconómicos y Políticos (Fundación Gorbachov); 2007. http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=374935&idseccio_PK=1006
- Harkavy, Robert; “Anticipación y Guerra Convencional de Dos Frentes: Comparación de la Estrategia Israelí de 1967 con el Plan Alemán Schlieffen Previo a la Primera Guerra Mundial”; Jerusalem Papers on Peace Problems no.23; Jerusalén: Leonard Davis Institute for International Relations; 1977.
- Ikenberry, John; “America's Imperial Ambition”; Foreign Affairs; septiembre/octubre 2002. http://www.foreignaffairs.org/arp/from_fullaccess?u=%2F20020901faessay9732%2Fg%2Djohn%2Dikenberry%2Famerica%2Ds%2Dimperial%2Dambition%2Ehtml
- Joint Economic Committee; “War at Any Price?: The Total Economic Costs of the War Beyond the Federal Budget”; US House of Representatives; November 2007; http://jec.senate.gov/index.cfm?FuseAction=Reports.Reports&ContentRecord_id=c6616188-7e9c-9af9-716c-d2ecbc191d33&Region_id=&Issue_id=
- Kagan, Frederick; “Iraq and the future transformation”; en Frederick Kagan: Finding the Target: The transformation of American Military Policy; New York: Encounter Books; 2006.
- Kennan, George; “American Diplomacy: 1900-1950”; Chicago: University of Chicago Press; 1951.
- Kennan, George; “Realities of American Foreign Policy”; New Jersey: Princeton University Press; 1954. <http://www.geocities.com/athens/forum/2496/future/kennan/pps23.html>
- Keohane, Robert; “Realism, Neorealism and the Study of the World Politics”; en Robert Keohane (ed.) Neorealism and its Critics; New York: Columbia University Press; 1986.
- Keyes, Cassandra; “Defining just preemption”; United States Military Academy; West Point; New York: 2005; <http://www.usafa.edu/isme/JSCOPE05/Keyes05.html>
- Lambord, Alan y Lepgold, Joseph; “World Politics into the Twenty-First Century”; New Jersey: Pearson Education; 2003.
- Lemke, Douglas; "Investigating the Preventive Motive for War"; International Interactions 29, no. 4; 2003.
- Litwak, Robert S.; "The New Calculus of Pre-Emption"; Survival 44, no. 4; 2002-03.

- Mearsheimer, John; “Through the realist lens: Conversation with John”; *Conversations with History*: Institute of International Studies; Berkeley; 2002. <http://www.youtube.com/watch?v=AKFamUu6dGw>
- Montúfar, César; “La seguridad nacional de EE.UU. en el nuevo orden global: de la vinculación y expansión a la seguridad patria y antiterrorismo”; en *Imperio o imperialismo*; Comentario Internacional No. 5; Universidad Andina Simón Bolívar; Quito: 2004.
- Moore, Michael; "Truman Got It Right"; *Bulletin of the Atomic Scientists* 59, no. 1; 2003. http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-22148894_ITM
- National Security Council; "National Strategy for Victory in Iraq"; November 2005. http://www.whitehouse.gov/infocus/iraq/iraq_national_strategy_20051130.pdf
- Nicholson, Michael; “Formal Theories in International Relations”; Cambridge: Cambridge University Press; 1989.
- Nye, Joseph; “El Coloso Estadounidense”; en *Paradojas del Poder Norteamericano*; Chile: Aguilar Chilena de Ediciones; 2003.
- O’Brien, Robert y Marc Williams; “Global Political Economy”; London: Palgrave; 2004.
- Reiter, Dan; “Aprovechamiento del Mito Keg de la Pólvora: La Guerras Preventivas Casi Nunca Ocurren”; *International Security* No. 20; 1995.
- Richard N. Haass; “Intervención: El Uso de las Fuerzas Militares Americanas en El Mundo Posterior a la Guerra Fría”; Washington, DC: Endowment Carnegie para la Paz Internacional; 1994.
- Schroeder, Paul W.; "The Case Against Preemptive War"; *The American Conservative*; October 2002; <http://www.amconmag.com/article/2002/oct/21/00008/>
- Seymour, Richard; “Are the Neocons slipping into extinction?”; *The Middle East*, 2005. http://findarticles.com/p/articles/mi_m2742/is_/ai_n25105943?tag=artBody;coll
- Snyder, Jack; “Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition”; Ithaca, NY: Cornell University Press; 1991. <http://www.questia.com/library/book/myths-of-empire-domestic-politics-and-international-ambition-by-jack-snyder.jsp>
- Snyder, Jack; “Tentaciones Imperiales”; *The National Interest*; 2003. <http://www.columbia.edu/itc/sipa/S6800/courseworks/snyder.pdf>

- The Council on Foreign Relations' Boston Term Member group; "The Bush Administration's Doctrine of Preemption (and Prevention): When, How, Where?"; Boston; Feb. 2004; <http://usiraq.procon.org/viewanswers.asp?questionID=877>
- The National Security Strategy, parte 5: "Prevent our enemies from threatening Us, Our Allies, and Our Friends whit Weapons of Mass Destruction"; September 2002.
- U. S. Department of State; "State Sponsors of Terrorism"; U. S. Department of State; 2003; <http://www.state.gov/s/ct/c14151.htm>
- U.S. Department of State; "Patterns of Global Terrorism"; Washington DC: U.S. Government Printing Office; 2003; p.85. <http://www.state.gov/documents/organization/31944.pdf>
- Van Evera, Stephen; "Causes of War: Power and the Roots of Conflict"; Ithaca; NY: Cornell University Press; 1999. http://www.cornellpress.cornell.edu/cup_detail.taf?ti_id=224
- Waltz, Kenneth; "Theory of International Politics"; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; 1988.
- Walzer, Michael; "Arguing about War"; Carnegie Council; October 2004. <http://www.cceia.org/resources/transcripts/5024.html>
- Walzer, Michael; "Just and Unjust Wars"; Basic Books; New York: 2000.
- Weaster, Franklin Eric; "Preemption and Just War:Considering the Case of Iraq"; Parameters; 2004-05. http://findarticles.com/p/articles/mi_m0IBR/is_4_34/ai_n9522617/pg_1?tag=artBody;coll
- Wolfowitz, Paul; "Deputy Secretary Wolfowitz Interview with Sam Tannenhaus"; Vanity Fair; Julio 2003. <http://www.defenselink.mil/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=2594>